¡Proletarios de todos los países, uníos!

Mundo Obrero

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

DIARIO DE LA REVOLUCIÓN

Madrid, domingo 18 julio 1937 — 15 cts. — Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 495 (1.205)

"EN ESTAS HORAS DE CONMEMORACIÓN VAN NUESTROS PENSAMIENTOS TAMBIEN HACIA EL GRAN PUEBLO SOVIETICO Y HACIA EL GRAN CAMARADA STALIN, QUE EN LOS MOMENTOS ACIAGOS DE NUESTRA LUCHA, FRENTE A LA COBARDIA DE LOS GOBIERNOS LLAMADOS DEMOCRATICOS, GRITO AL MUNDO, EXPRESANDONOS DE MODO FORMIDABLE SU SOLIDARIDAD MAGNIFICA, "QUE LA CAUSA DE ESPAÑA ES LA CAUSA DE TODA LA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA"

(DEL MANIFIESTO DE NUESTRO PARTIDO)

AL AÑO DE GUERRA

Al finalizar este primer año de lucha y de sacrificio y al comenzar el segundo, renovamos, con más entusiasmo que nunca, nuestra fe en la victoria del pueblo

¡A LA OFENSIVA EN TODOS LOS FRENTES, A VENCER!

Saludamos la fusión en un futuro inmediato de los Partidos Comunista y Socialista

¡Soldados, aviadores, marinos, heroicos combatientes de la España antifascista, orgullo y gloria de nuestra patria!:

Al cumplirse el primer aniversario de la sangrienta lucha desencadenada por las fuerzas reaccionarias y fascistas de nuestro país, el Partido Comunista envía en vosotros a los mejores hijos de nuestro pueblo.

Un año de guerra. Un año de heroicos sacrificios, de abnegaciones sublimes, de terribles combates, de duras batallas, que han templado el ánimo de nuestros hombres y han transformado su valor y su coraje en un sentimiento poderoso de disciplina, que los ha dotado de conocimientos militares, que les sirven para impulsar cada día más rápidamente la formación y el desarrollo de nuestro Ejército popular, poderoso, firme y seguro, que va arrollando en lucha magnífica a los traidores sublevados y a las hordas invasoras del fascismo alemán, italiano y portugués.

LUCHAMOS POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA Y CONTRA LAS FUERZAS INVASORAS DEL FASCISMO ALEMAN E ITALIANO

Un año de guerra que ha evidenciado la justeza de nuestra afirmación, cuando al mes de la sublevación sosteníamos frente a diversas opiniones, que nuestra guerra no era solamente una guerra contra las fuerzas reaccionarias y fascistas de nuestro país, sino una guerra de liberación nacional; una guerra de independencia, frente a la invasión de los ejércitos regulares que el fascismo alemán e italiano enviaba y continúa enviando a España. No sólo para ayudar a los facciosos, sino también para apoderarse de todas las fuentes de materias primas, de todas las riquezas de nuestro suelo y subsuelo, de nuestros puertos, que pondrían en sus manos las llaves del Mediterráneo, que les permitirían controlar los caminos marítimos que conducen a América.

Se cumple un año de guerra cuando nuestro Ejército, en pleno desarrollo, es una fuerza formidable, que supo infligir a las tropas mussolinianas la tremenda derrota de Guadalajara, y diezmar al ejército alemán en el Jarama y Pozoblanco, desarrollando en estos momentos una gran ofensiva en casi todos los frentes, fundamentalmente en el del Centro, donde ha conquistado posiciones sólidas, que obligarán al enemigo a abandonar los alrededores del Madrid heroico, primer paso para derrotar definitivamente al enemigo en los otros frentes de batalla.

LOS HECHOS CONFIRMAN LA JUSTA POLITICA DEL PARTIDO COMUNISTA

Y si exacta era nuestra afirmación de que participábamos en una guerra de independencia, tanto más justa eran también las consignas lanzadas por nuestro Partido en los primeros días de la lucha de que sólo la formación del Ejército regular podría [illegible] triunfo.

Hoy, este Ejército es el orgullo de la España leal, Ejército con una elevada moral de ofensiva y de victoria, que bajo la dirección de los bravos jefes leales a la causa del pueblo, y de aquellos otros surgidos de la entraña popular, va conquistando a golpe de bayoneta los caminos que conducen hacia la victoria definitiva.

Un año de guerra, que abre ya para nuestro pueblo las perspectivas del triunfo; victoria que no será fácil, sino que se conseguirá a través de los grandes combates cuya iniciación ha comenzado en los frentes del Centro, y que exigirá de todos el entusiasmo más ardiente, los más grandes sacrificios y la voluntad férrea y decidida de luchar en los parapetos de la libertad, en los frentes de la producción, dispuestos a dar la vida si es necesario para asegurar el triunfo sobre el fascismo criminal.

EN EL FRAGOR DE LA LUCHA, EL PUEBLO CONSOLIDA SUS CONQUISTAS DEMOCRATIVAS Y SU REVOLUCION POPULAR

Nuestros fusiles van afianzando las conquistas de la revolución popular. Nuestra lucha titánica va abriendo los nuevos horizontes de una España laboriosa, plena de libertad y de bienestar. En la España que vamos conquistando van siendo extirpadas hasta las últimas raíces de la dominación caciquil y feudal, y la tierra pasa de ser un instrumento de explotación en manos de los grandes propietarios a un instrumento de trabajo en manos de los obreros agrícolas y de los campesinos, a los que el Estado ayuda y protege, entregándoles no solamente la tierra para que la cultiven, sino todo aquello que necesitan para hacerla productiva.

El hambre secular de nuestros campos va siendo extirpada. El trabajo no es ya una maldición. Las grandes fábricas, propiedad de los traidores sublevados y de sus cómplices, están incautadas por el Gobierno y bajo el control de los obreros, que tienen así asegurado el trabajo y el pan, y no ven ya como única perspectiva el hambre y la miseria.

La cultura es [illegible] alcance del pueblo, que ha encontrado en los Institutos obreros y en las Universidades populares la garantía de su instrucción y de su preparación técnica y artística, cosa que hasta ahora fué inasequible para las masas populares. Así cómo nuestro pueblo magnífico lucha en la guerra y realiza su revolución.

Al saludar las conquistas logradas por el pueblo en el fragor de la lucha, recordamos con emoción a todos aquellos que, sintiendo como suya nuestra causa, nos han ayudado con el sacrificio de su vida generosa; a los hombres que en las Brigadas Internacionales han escrito y escriben páginas admirables de heroísmo y de sacrificio luchando y muriendo por la causa de nuestro pueblo, pensando que al combatir por la liberación de España luchaban por su propia liberación, por la libertad de todos los pueblos oprimidos del mundo.

CONTAMOS CON LA ARDIENTE SOLIDARIDAD DE LA GLORIOSA UNION SOVIETICA

En estas horas de conmemoración van nuestros pensamientos también hacia el gran pueblo soviético y hacia el gran camarada Stalin, que en los momentos aciagos de nuestra lucha frente a la cobardía de los Gobiernos llamados democráticos, gritó al mundo, expresándonos de manera formidable su solidaridad magnífica, «que la causa de España es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva». Y esta solidaridad, acrecentada cada día, hace estremecerse de rabia y de coraje a los fascismos alemán e italiano, cuyas maniobras son puestas al descubierto constantemente por los representantes de la diplomacia soviética, que defiende con energía y con decisión la causa de nuestro pueblo.

Algo ha cambiado en el panorama internacional con respecto a nuestra lucha [illegible] más grande y efectiva, y el hecho más destacado de esta transformación que se observa en el panorama internacional es el acercamiento entre todas las fuerzas proletarias, gracias a los esfuerzos constantes de la Internacional Comunista cerca de la Internacional Socialista para impulsar y desarrollar la protesta de los pueblos ante la cobardía de algunos Gobiernos democráticos y la solidaridad de todos los antifascistas del mundo para con el heroico pueblo de España.

Al finalizar este primer año de lucha y de sacrificios, y al comenzar el segundo, renovamos con más entusiasmo que nunca nuestra fe en la victoria del pueblo.

EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO, ELEMENTO DECISIVO PARA LA VICTORIA

Junto al desarrollo de un Ejército poderoso y capaz, al lado del mejoramiento acelerado y creciente de nuestra producción de guerra, se alza, gigantesca y rotunda, la voluntad del proletariado de fundir su esfuerzo en un solo gran Partido de clase como garantía de la victoria. Este sentimiento profundo impulsado y desarrollado a través de toda clase de sacrificios por el Partido Comunista, acusa ya la madurez necesaria para llevar a vías de hecho este viejo anhelo de los trabajadores socialistas y comunistas.

Al cumplirse este primer año de guerra saludamos el futuro inmediato de la fusión del Partido Comunista y del Partido Socialista como una de las conquistas más preciadas de estos largos meses de guerra.

Un solo Partido de la clase obrera, una sola central sindical, harán más firme aún la unidad antifascista de todo el pueblo español, expresada en el Frente Popular. Un Gobierno del Frente Popular, que, interpretando fielmente los anhelos de nuestro pueblo, realice una política enérgica y consecuente para ganar rápidamente la guerra, y con ella la revolución.

A través de la unidad haremos más eficaces los esfuerzos y el heroísmo de nuestro glorioso Ejército, el cual, apoyándose en la fuerza del pueblo, luchará hasta rescatar el último palmo de nuestro territorio y arrojar de nuestras tierras al último de los invasores. Con la unidad haremos posible que el trabajo de la retaguardia sea cada día más intenso y productivo. Con la unidad conseguiremos acelerar la victoria para vengar a nuestros muertos y honrar a todos nuestros héroes. Con la unidad clavaremos en lo más alto de nuestras montañas la bandera de la independencia, de la libertad, de la cultura y de la prosperidad del pueblo español.

¡Adelante, heroicos combatientes de la libertad!

¡A la ofensiva en todos los frentes, a vencer!

¡Viva el glorioso Ejército popular!

¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva el Partido Unico del Proletariado!

¡Viva la unidad sindical!

¡Viva el Partido Comunista!

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

(S. E. de la I. C.)

Un gran manifiesto de nuestro glorioso Partido Comunista

Gran actividad de nuestra Aviación en los frentes del Norte

Nuestra Artillería actúa con gran eficacia, haciendo enmudecer a la fascista

Santander, 17.—En los frentes de Vizcaya hubo tranquilidad completa. La Aviación republicana realizó durante todo el día vuelos de reconocimiento, bombardeando [illegible] nes, los reductos enemigos.

La Artillería facciosa bombardeó desde el Castillo de Aguilar nuestras posiciones, sin consecuencias. Las baterías leales replicaron adecuadamente e hicieron enmudecer a los cañones enemigos. También sobre estos frentes de Burgos y Palencia realizaron los aviones republicanos servicios de vigilancia y reconocimiento.—Febus.

Con paso seguro y firme, el Ejército del medio millón marcha adelante.

"LA MAYOR GARANTIA DE QUE LO PASADO NO PODRA VOLVER"

CUANDO el Partido Comunista lanzó la consigna de ¡Todo por la guerra! tenía muy presente el hecho indiscutible de haber sido fijados ya por el pueblo español los cimientos de una vasta y profunda revolución democrática. Sólo faltaba ganar la guerra para consolidar estas conquistas trascendentales.

Al cumplirse el año de guerra del pueblo español contra la reacción y el fascismo invasor pueden resumirse sucintamente estas gloriosas victorias. De la España leal han desaparecido los grandes terratenientes, instrumento del feudalismo y esclavización a que vivía sometido el campesino español; la plutocracia de la Banca y la industria, agente de explotación de las masas trabajadoras y vanguardia en España de las ambiciones y sueños de conquista y colonización del fascismo germanoitaliano; la Iglesia, con su morbosa influencia y su inmenso poder material puestos al servicio de la reacción, la incultura, el analfabetismo y la barbarie, y el militarismo, brazo ejecutor de la política de dominación opresora y cruel de estas castas sociales.

Frente a esto tenemos hoy las conquistas reales y concretas que brinda el panorama de la España leal con la tierra en manos de los campesinos que la cultivan, las grandes fábricas al servicio del pueblo y controladas por sus propios obreros, la Banca propiedad del Estado popular y por él dirigida, las grandes propiedades de la Iglesia incautadas por el Estado y por el pueblo y entregadas de lleno a su servicio y beneficio; la cultura, antes inasequible para el pueblo, está ahora entregada a él para su mejoramiento moral y material; el Ejército, dirigido y formado por el pueblo, se halla de lleno a su servicio y no al de los privilegios de casta.

Como una gran conquista del pueblo pudiera registrarse también el avance extraordinario de su conciencia colectiva, que va imponiendo unidad y disciplina a toda la opinión popular. Los progresos ya realizados para la formación de un gran Partido Marxista de todo el proletariado español y de una sola Central sindical son testimonio elocuente de ello.

En todas estas conquistas y todos estos progresos está, como ha dicho nuestro querido camarada José Díaz en su informe ante el Pleno Ampliado del Comité Central del Partido Comunista, "la mayor garantía de que lo pasado no podrá volver". Por eso, al año de lucha, al igual que desde hace meses, la única preocupación de nuestro Partido consiste en ganar la guerra. No queda más camino para consolidar las conquistas revolucionarias que ya se han logrado y para desarrollarlas hasta los límites que fijan las necesidades del proletariado, los campesinos y las masas populares.

****

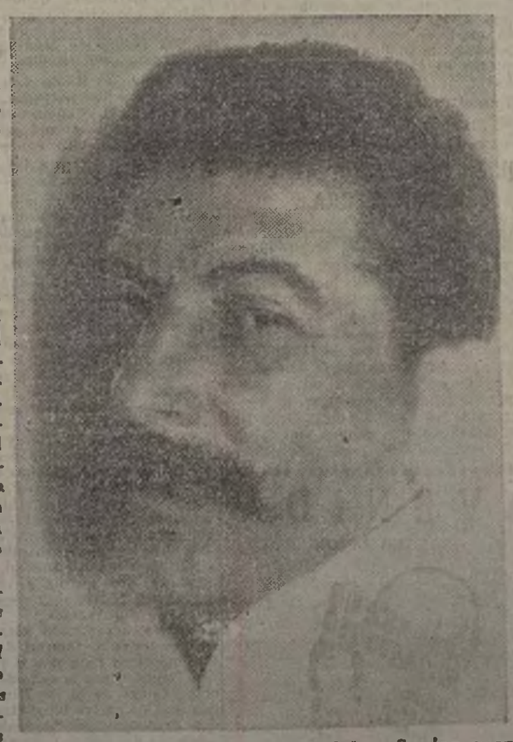
EL DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

(Extracto en la sexta página)

UN TELEGRAMA HISTORICO

"LA CAUSA DE ESPAÑA ES LA DE TODA LA HUMANIDAD AVANZADA Y PROGRESIVA"

El jefe querido del proletariado mundial, camarada Stalin, dirigió en el mes de octubre último al secretario general de nuestro Partido, camarada José Díaz, el siguiente telegrama, en el que se expresa de manera clara, rotunda, la solidaridad del pueblo soviético con la España en lucha contra el fascismo criminal:



«Los trabajadores de la Unión Soviética, al ayudar en lo posible a las masas revolucionarias de España, no hacen más que cumplir con su deber. Se dan cuenta de que liberar a España de la opresión de los reaccionarios fascistas no es un asunto privado de los españoles, sino la causa común de toda la humanidad avanzada y progresiva.

Saludos fraternales.»

UN AÑO DE GUERRA, por MICIANO

Con el Ejército que hemos sabido forjar está asegurado nuestro triunfo. ¡Adelante el glorioso Ejército popular!

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

AE ARCHIVOS ESTATALES

Nuestro Ejército, que no se deja sorprender, aniquila al enemigo al intentar éste un golpe de mano frente a Villafranca del Castillo

UN TABOR DE REGULARES, DIEZMADO.--NUESTRAS NUEVAS POSICIONES SE HACEN CADA VEZ MAS SOLIDAS

La lucha en las calles. A falta de otra cosa más consistente—el tiempo apremia, y hay que aplastar al fascismo—, los trabajadores madrileños utilizan los colchones de sus hogares modestos para parapetarse tras ellos. Cada uno de estos hermanos nuestros tiene grabada en su corazón y en su cerebro la consigna gloriosa que ha gritado todo el pueblo: ¡NO PASARAN!

DECLARACIONES DE ANTONIO MACHADO EN "FRENTE ROJO"

"Nunca fuí objeto de presión alguna de Partido"

"No puedo simpatizar con campañas políticas que pretenden mermar el prestigio del Gobierno que representa plenamente al pueblo"

Valencia, 17.—"Frente Rojo" dedica su número de hoy a conmemorar el 18 de julio de 1937, aniversario de la subversión militar. A toda plana pone en los títulos: "18 de julio de 1936. El pueblo en armas se opone a los fascistas y mercaderes de España.—18 de julio de 1937. El glorioso Ejército del pueblo bate a los invasores y forja la victoria de nuestro pueblo para toda la Humanidad."

En este mismo periódico, y sobre la disolución de la Casa de la Cultura, se publica una carta, firmada por el poeta Antonio Machado, que dice:

"Dos palabras, sin la menor intención polémica.—Como he sido aludido por algún periódico—aunque de un modo indirecto—en una campaña política a la cual soy totalmente ajeno, la suscitada con motivo de la disolución de la Casa de la Cultura, quiero hacer constar, para evitar todo equívoco, lo siguiente:

Primero. Yo he sido evacuado de Madrid por el Gobierno de nuestra gloriosa República, entre el primer grupo de intelectuales. El 24 de noviembre de 1936 vine a Valencia y bajo la custodia del Quinto Regimiento. Por ambas cosas estoy hoy, como ayer, no sólo agradecido, sino orgulloso.

Segundo. Yo me complazco en proclamar, y con ello creo cumplir también con un deber elementalísimo, que ni directa ni indirectamente, ni con la más leve insinuación he sido objeto de ninguna presión de partido por parte del Ministerio de Instrucción Pública ni de ningún otro órgano del Estado.

Tercero. Mi posición política es hoy la misma de siempre. Yo soy un viejo republicano para quien la voluntad del pueblo es sagrada. Toda mi vida estuve frente a los Gobiernos que, a mi juicio, no representaban al pueblo. Pienso que el Gobierno actual lo representa plena y legítimamente, en los momentos más trágicos de la vida española y esto aconseja la más estricta disciplina.

Cuarto. Respeto todas las ideologías en quienes sinceramente las profesan; pero de ningún modo puedo simpatizar con campañas políticas que pretenden mermar el prestigio del Gobierno actual, porque, como he dicho más de una vez, vivimos en días de guerra y de tormento, y en estos días los capitanes y los pilotos, cuando están en sus puestos, deben ser sagrados."—Febus.

****

VISADO POR LA CENSURA

A LOS EJERCITOS DE TIERRA, MAR Y AIRE

UNA ALOCUCION DEL MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL

"¡Soldados de la República: el mundo os contempla, la Historia os aguarda! ¡Adelante!"

El ministro de Defensa Nacional, camarada Indalecio Prieto, dirigió anoche, por radio, una vibrante alocución a los Ejércitos de tierra, mar y aire de la República.

En dicha alocución se habla de la tremenda responsabilidad en que han incurrido los que provocaron esta guerra que ensangrienta y empobrece a España.

"Fué—dice—estúpida ceguera en ellos la de creer que podría repetirse el fenómeno de septiembre de 1923, y que la simple actitud insurreccional del Ejército bastaría para que el país volviese a caer en la abyección de la dictadura. Quizá supusieran que sería suficiente el terror para domeñar la voluntad popular. Sin duda por eso, la sublevación llevó consigo, desde los primeros instantes, el cortejo de crímenes monstruosos, en que la sevicia no reparó ni en la edad, ni en el sexo, ni el número de las víctimas. Se equivocaron. No supieron medir la resistencia heroica que habían de oponerles las masas."

Añade luego que en el período preparatorio de la insurrección se simultanearon dos errores: uno, el de los que la preparaban, bajo la esperanza de muy inmediato triunfo, y otro, el de quienes desoyeron los avisos de que iba a estallar, y cuando empezaron a darlos crédito, fué para proclamar la convicción desdeñosa de que el movimiento sería fácilmente abatido. Hablando de la crueldad del enemigo, dice que "si desde el punto de vista jurídico tenemos razón, desde el punto de vista humano nuestra actitud de resistencia indomable está justificada de modo pleno".

Señala luego la alocución las traiciones de que hemos sido víctimas, y refiriéndose a la labor realizada, dice:

"El esfuerzo que en estos doce meses ha realizado el pueblo es verdaderamente colosal. Ahí está su obra genial, casi milagrosa, de crear un Ejército, conquistado por cientos de miles de hombres, sacándolo de la nada. Ejército que lucha sin otros auxilios que los de su formidable voluntad, su magnífico tesón y su fe indestructible en la victoria."

Refiere los crímenes de tipo humano y contra la patria cometidos por los rebeldes.

"Los leales a la República pelean actualmente, no sólo contra españoles facciosos, sino contra tres naciones, que, sin disimulo, los secundan: Portugal, Italia y Alemania. Así, la guerra, que empezó siendo una guerra por la libertad—con lo cual ya era nuestra empresa suficientemente gloriosa—, ha venido a trocarse en una guerra por la independencia. Aspiramos a ser independientes y libres. Sin independencia patria no hay libertad posible. ¡No seremos esclavos de nadie! ¡Nos sobran, para no serlo, dignidad, altivez y orgullo! En la contienda presente nos sentimos genuina representación de España, a la que no pueden representar quienes están vendiendo su soberanía. A esa venta vienen entregándose los rebeldes, que, bajo el dogo obsesionante de vencernos, no dudaron en aceptar la colaboración de Italia y Alemania."

Para impedir que el despotismo extranjero se enfrente a España están hoy en pie los soldados de tierra, de mar y del aire.

"La guerra es áspera, la guerra es dura. Resistir, únicamente resistir por nuestra parte, equivale a vencer. Pero hay que anticipar el triunfo para cortar el reguero de sangre y para que no se derrumbe nuestra economía, hundiéndonos en la miseria. Hay que apresurar la paz adelantando la victoria."

La alocución termina con estas palabras:

"Cuanto más arriesgada la empresa, mayor la gloria.

¡Soldados de tierra, del mar y del aire! A vosotros os corresponderá por entero esa gloria. ¡Conquistadla! No luchéis por los fueros de una clase social; luchéis por la libertad y por la igualdad. ¡Imponentadlas! Haced que España sea sede de ellas, y que pueda, luego de arraigarlas indestructiblemente en su suelo, expandir sus frutos por el mundo, del mismo modo que hace siglos abrió camino a la civilización. ¡Soldados de la República, el mundo os contempla, la Historia os aguarda! ¡Soldados de la República! ¡Adelante! ¡Viva España independiente y libre!"

****

La F. U. E. organiza en Castellón un homenaje a la memoria de García Lorca

Se dará su nombre a una calle de la ciudad

Castellón de la Plana, 17.—El próximo lunes, organizado por la F. U. E. y patrocinado por el gobernador civil, se celebrará un homenaje a la memoria de García Lorca, con la colaboración de todas las organizaciones antifascistas locales. A las doce de la mañana se descubrirá una lápida conmemorativa, dando su nombre a una calle de la capital. A las seis de la tarde, en el Teatro Municipal, se celebrará un acto a la memoria del malogrado poeta, en el que tomarán parte destacadas personalidades nacionales, junto con las prestigiosas figuras representativas de los países hermanos de Rusia, México, Argentina, Uruguay y Cuba. Se dará lectura a unas cuartillas de Jacinto Benavente. A las diez de la noche tendrá lugar la representación del romance trágico, original de García Lorca, "Mariana Pineda". Se pondrá a la venta un autógrafo de tan destacada figura en la cultura nacional. (Febus.)

QUIEN SUEÑE CON ATACAR A INGLATERRA...

Londres, 18.—En un discurso pronunciado en Middle Borough, el jefe del Gobierno, Neville Chamberlain, manifestó respecto al rearme, que la Gran Bretaña desea ver pronto a las naciones comprender la inutilidad de sus armamentos; pero ante los continuos rearmes podemos comprobar que la Gran Bretaña es ya mucho más fuerte que el año pasado. Quien sueñe con un ataque a Inglaterra tendrá que pensar, al ver la potencia de los recursos de la Gran Bretaña, dispuesta a la réplica que las armas pueden volverse contra él.—Fabra.

****

AVENIDA

MAÑANA, LUNES

18 DE JULIO

Así entraron en el Cuartel de la Montaña los hombres del pueblo.

(Viene de la página tercera.)

za de España. Allí estaba el teniente Moreno, junto a su cañón 20to. Hablamos con él. Nos dijo que volviéramos al nacer el día.

—Con las primeras luces empezaremos.

De paso registramos las oficinas de una Compañía minera, donde se sospechaba que se escondía un grupo de fascistas. Por los jardines se agazapaban los primeros fusiles de Madrid, que nosotros mirábamos con envidia.

Volvimos al Radio. Los camaradas no podían con los párpados, que tenían el peso de muchas noches de centinela. Les dijimos que todo empezaría al amanecer, y se pusieron muy contentos.

Teníamos enfrente las garitas de un cuartel, pero abrimos las ventanas, porque no podíamos resistir el calor.

Un camarada comenzó a dar gritos porque le habían quitado su revólver, que no le servía para nada. Los de servicio más seguros se echaron a dormir hasta que saliera el sol. De repente nos despertaron descargas próximas. Desde el cuartel de enfrente nos hacían fuego los soldados de guardia. Nos fuimos escurriendo desde los bancos al suelo. Entraban los tiros por la ventana. Una compañera enseñó su pierna manchada de sangre. Fué aquélla la primera baja que tuvo el Radio. Después han caído muchos más.

Llamamos al cuartel y les preguntamos si se habían sublevado, advirtiéndoles que nos resistíamos a emplazar en las ventanas las ametralladoras, porque no queríamos matar a soldados, hijos del pueblo como nosotros. Nos contestaron que guardáramos nuestras máquinas, porque ellos permanecían fieles a la República. Lo ocurrido fué que habían oído disparos—una pistola de un "paco" en una azotea próxima—y creyeron que nosotros les atacábamos.

Cuando arreglamos este asunto nos fuimos todos al Cuartel de la Montaña. Con nosotros iban dos o tres compañeras. Bajamos por la calle del Doctor Cárceles. Cerca de la de Ferraz dimos alcance a los carros blindados de los guardias de Asalto, que disparaban contra las ventanas del Cuartel. El avión iba y venía lanzando sus bombas cosmos sobre la cabeza de Fanjul. Delante de nosotros, dos camaradas disparaban con una ametralladora.

—Desde ahí despordiciáis todos los tiros—les dijo un guardia.

Entonces, los dos camaradas se cargaron la ametralladora al hombro y se plantaron en medio de la calle de Ferraz. Allí estuvieron disparando durante toda una inmensidad heroica de cinco minutos. Cayó el que servía la ametralladora. El otro continuó disparando hasta que se le acabó la cinta. Precisamente en aquel instante una bala le volcó el corazón sobre la máquina.

Cuando llegó la hora del asalto, un camarada vino corriendo:

—Todos los que tengan fusiles, ¡adelante!

Los compañeros que no los tenían se fueron a la Alcaldía de Palacio y se los pidieron a los guardias municipales.

El regreso al Radio se hizo entre vítores y afirmaciones de victoria. Todos nos abrazábamos. Muchos se abrazaban a las tres ametralladoras brillantes que traíamos del Cuartel. Durante todo un día estuvimos venerando nuestro armero nuevo, que tenía lo menos, lo menos, cuarenta fusiles.

*

Si a un comunista le quedara un minuto para los recuerdos sentimentales, se detendría frente a estas ruinas majestuosas y, sentado en una piedra, se pondría a recordar a sus camaradas. Las bombas han caído y lo han destrozado todo.

(Unos se fueron a la Sierra, otros se quedaron en las llanuras de Talavera; aquel que no hablaba nunca murió en Carabanchel; ese otro, a quien yo más quería, detuvo con su cadáver tendido en la carretera a los italianos de Guadalajara.)

bancos de aquella noche. La mesa de las

Los obuses lo han hundido todo. Los pistolas. La escalerilla por donde subían con cara grave los camaradas recién ingresados. Acaso algún compañero haya podido salvar el retrato de Stalin.

(Casi todos ellos tuvieron suerte. Lucharon hasta morir, que era lo que querían. En las trincheras de la Casa de Campo, en los parapetos de la Ciudad Universitaria hacen ahora sus guardias de fusiles fríos.)

Pero otros nuevos han llegado, y ellos, el día de la victoria, pondrán sobre estas ruinas una bandera y un letrero: "Aquí estuvo el Radio Oeste del Partido Comunista."

J. IZCARAY

Aquí estuvo el Radio Oeste del Partido Comunista...

Ministerio de Defensa Nacional. Parte de las once de la noche:

"EJERCITO DE TIERRA. CENTRO.—El enemigo actuó intensamente con Aviación y Artillería sobre las posiciones últimamente conquistadas por nosotros, sin consecuencias tácticas. De madrugada intentó un golpe de mano por sorpresa, a cargo de fuerzas moras, sobre posiciones de las que ocupa el 18 Cuerpo de Ejército, fracasando en el intento y sufriendo gran número de bajas.

NORTE.—Las baterías de costa de Santander dispararon contra el crucero "Almirante Cervera". La Artillería enemiga cañoneó nuestras posiciones de Pico Utrilla, Oracha y Soquito.

En Vizcaya, sin novedad.

ESTE.—El enemigo, después de intensa preparación artillera, consiguió ocupar la posición de Coscojar, de nuestra línea de vigilancia.

Fuerzas de la 16 División ocuparon durante la noche última, en el sector de Villada, la cota 302, puesto de observación fortificado del enemigo, así como la cota 720 de la Cortillada, quedando nuestra línea en algunos puntos a 50 metros de las bloques enemigos."

Continúa nuestra Aviación abatiendo aparatos enemigos

Ayer fueron cuatro los derribados

Durante las primeras horas de la madrugada, varios aviones "chatos" realizaron cinco vuelos con motivo de la presencia de aviones enemigos sobre Alcalá de Henares, atacándoles en diversas ocasiones e ignorándose el resultado de estos combates. Los aviones facciosos bombardearon el aeródromo de Alcalá, sin causar bajas ni daños.

A las seis diez despegaron varios de nuestros cazas en Alcalá, ahuyentando a cuatro aparatos Junkers y dos Heinkel que llegaron para repetir el bombardeo.

A las ocho fué bombardeado por seis aparatos rápidos de gran bombardeo un aeródromo al Norte de Segovia, donde había varios aparatos. La misma escuadrilla realizó idéntico ataque sobre otro aeródromo al Sur de dicha capital. También fué bombardeada la estación del ferrocarril de Segovia, ocasionándose grandes desperfectos.

Otra escuadrilla de la misma clase bombardeó a tropas enemigas en Talavera.

A las quince treinta despegaron seis "chatos" y quince "moscas", a causa de la presencia de aviones enemigos sobre Madrid. Entablaron combate con aparatos de caza monoplanos, biplazas y Fiat, así como con los de bombardeo que eran protegidos. Fué derribado un Fiat enemigo, cuyo piloto, que se lanzó en paracaídas, cayó en territorio nuestro, al Norte de Madrid. Igualmente fué derribado un trimotor, que cayó en territorio enemigo, cerca de la Casa de Campo.

A las dieciocho treinta fué bombardeado el aeródromo de Gamonal, cerca de Talavera.

A las diecinueve se bombardeó el aeródromo situado al Suroeste de Aranda de Duero.

Uno de los "moscas" que efectuaron los servicios de esta tarde, participando en un combate aéreo, no ha regresado a su base.

El jefe de las fuerzas aéreas del Norte comunica que nueve aparatos, protegidos por otros tantos de caza, bombardearon Santelices y Quisicedo. Los cazas monoplanos sostuvieron combate con cinco Fiat, de los cuales fueron derribados dos, que cayeron en territorio enemigo.

EL VICTORIOSO COMBATE DE AYER

Las bajas moras pasan de seiscientas

En la noche del viernes el enemigo preparaba un ataque a nuestras posiciones de Villafranca del Castillo. Para realizar el ataque con el mayor éxito se valieron de la oscuridad y se situaron en la parte baja de una de nuestras líneas las fuerzas pertenecientes a un tabor de Regulares, que al amanecer había de atacar. Nuestras tropas estaban desprevenidas, y querían aprovechar sus propósitos, pero nuestras tropas se dieron cuenta de la maniobra y al amanecer se hizo un fuego intensísimo, que dió al traste con los planes del enemigo.

La lucha fué dura, pues los Regulares se defendieron tenazmente en sus posiciones, pero la imposibilidad de volver a su punto de partida.

El fuego de nuestras tropas, ayudado por la Artillería, aniquiló por completo al tabor que se hallaba en el barranco. Unos 600 hombres de Regulares quedaron destrozados en la empresa que creían un triunfo.

Este gran fracaso del enemigo produjo fuerte impresión en las filas rebeldes.

En general, el día de ayer ha tenido menos actividad en los frentes del Centro que en días anteriores.

Durante la noche última, los aparatos enemigos volaron sobre algunas posiciones al Noroeste de Madrid y arrojaron bombas incendiarias sobre las inmediaciones de Villafranca del Castillo.

La lucha a que se hace referencia anteriormente para frustrar el ataque enemigo duró, aproximadamente, hasta las diez de la mañana, y a partir de esta hora, la tranquilidad ha sido absoluta en todos los frentes, limitándose a duelos de Artillería por la parte de Brunete.

Nuestros aparatos de bombardeo realizaron algunas incursiones por las líneas facciosas, bombardeando aeródromos y posiciones enemigas.

La Aviación facciosa trató de internarse ayer por la tarde por el centro de la capital, pero los aparatos de caza que pretendían realizar este servicio de reconocimiento fueron ahuyentados por el intenso fuego de las baterías antiaéreas primero, y después, por nuestros aparatos de caza, que entablaron combate con los aviones enemigos.

En los demás sectores del frente no se ha tenido ninguna modificación en las posiciones de uno y otro bando.

****

¡JEFES, COMISARIOS, SOLDADOS! ¡HEROICOS HIJOS DEL PUEBLO ESPAÑOL!

¡Una sola voluntad; única y firme convicción; un unánime canto de triunfo!

¡Pasaremos! ¡Pasaremos! ¡Pasaremos!

El heroico defensor de Madrid, general Miaja, y el comisario inspector del Ejército del Centro, camarada Francisco Antón, al cumplirse el primer año de nuestra lucha, han dirigido a los combatientes heroicos de los frentes del Centro una alocución, encabezada con las frases que sirven de título a este suelto.

En dicha alocución se dice que hoy hace un año que la vida de nuestra querida patria se ve terriblemente conmocionada; un año de lucha por la independencia de nuestro país; un año de luchas magníficas frente a poderosos ejércitos de invasores italianos, alemanes, de moros, requetés, legionarios y falangistas bien dirigidos y dotados de numerosos y modernos armamentos; un año de admirable espíritu de sacrificio, de realizaciones magníficas, de esfuerzos, superados día tras día, en nuestras fábricas y en nuestros campos; de lucha implacable en los frentes, pero también de exterminio del enemigo en la retaguardia. Un año de experiencias a través de las cuales nuestro pueblo ha sabido dotarse de una dirección segura: nuestro actual Gobierno de Frente Popular. Y como balance del año, sólo aparecen augurios de victoria; dirección única, firme; Ejército popular disciplinado, combativo, heroico; voluntad cada vez más fuerte de atacar, de vencer.

Ahí están los resultados que empiezan a recogerse: Brunete, Los Llanos, Villanueva de la Cañada, Quijorna, Villanueva del Pardillo.

"El Ejército popular, nuestro heroico Ejército del Centro, ataca y vence. Ha iniciado su marcha, dejando atrás los amargos y duros días de las retiradas y de las defensas cerradas, para avanzar, avanzar siempre, sin descansar hasta conseguir liberar totalmente a Madrid, hasta aniquilar en todo el país a los enemigos del pueblo dentro y a los invasores extranjeros."

Después de rendir homenaje emocionado a nuestros héroes caídos y a los soldados de todas las armas del Ejército popular, dice:

"Camaradas: La victoria es nuestra. Por muy duros que sean los combates que se avecinan, la victoria será nuestra. En las puertas de Madrid se va a jugar, seguramente, el porvenir de España."

La alocución termina con los siguientes párrafos:

"Soldados del pueblo, héroes de la libertad y de la independencia de nuestra patria. Se acerca el momento de demostrar al mundo que las legiones enviadas por Hitler y Mussolini van a ser aniquiladas en nuestro suelo. España no será Abisinia. Los invasores extranjeros serán destrozados, y tras su derrota surgirá una España libre y fuerte, para los que trabajan, para los que quieren cultura, pan y libertad; para los antifascistas.

Al combate, soldados. Nuestro segundo aniversario tiene que celebrarse festejando la victoria de nuestro pueblo español.

Al comenzar la lucha gritamos "No pasarán". Hoy, por todas partes, el pueblo español clama "Pasaremos". Mañana tenemos que gritar "Venceremos".

****

En el sector Este, nuestras fuerzas ocupan nuevas e importantes posiciones

Barcelona, 17.—Comunicado del jefe del Ejército del Este, facilitado esta noche:

"Nuestras fuerzas han proseguido brillantemente su actuación, ocupando varias posiciones importantes. Se han pasado a nuestras filas, del campo rebelde, tres paisanos."—Febus.

ARCHIVOS ESTATALES

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

El Partido Comunista en el año de guerra

Por «PASIONARIA»

NO es un balance; es simple mirada retrospectiva a un pasado no muy lejano, pero inmensamente rico en experiencias, en hechos vivos, en lecciones magníficas, que nos sirven para trazar las líneas de nuestra futura actuación.

¿Recordáis?... Hace un año cuando la miserable traición de un grupo de generales ambiciosos aliados a lo más podrido del señoritismo fascista y apoyados en el fascismo internacional, especialmente en Alemania e Italia, se levantaron frente al Gobierno constituído, frente a la República y frente a la España viva y trabajadora, a la España abierta a todos los avances sociales, a todas las innovaciones progresivas, creyendo al pueblo español dormido, enervado, sin pulso, incapaz de un gesto de rebeldía fatalista ante su destino, su sorpresa no tuvo límites cuando ante su inaudita provocación se encontraron con un pueblo pleno de virilidad, de sentido de responsabilidad histórica, que, irguiéndose como un gigante, contuvo de manera magnífica el avance de los que intentaban marcar con el hierro de la cruz gamada la frente altiva de un pueblo que, a través de su historia heroica y milenaria, demostró en múltiples ocasiones su amor a la libertad y a la independencia, prefiriendo morir con valor ejemplar antes de humillar la cerviz ante el yugo de la invasión extranjera y de la esclavitud.

¡España se puso en pie!... Y sin negar méritos a nadie—ya que cada uno cumplió con lo que entendía era su deber—, nosotros sentimos al mirar hacia el pasado el orgullo del trabajo de nuestro Partido, su labor abnegada, tenaz, heroica, que le llevaba a estar en todos los puestos de peligro y de trabajo, siempre el primero, siempre a la cabeza.

¡No pasarán!, gritamos el 19 de julio; y el eco de nuestro grito de guerra se hizo carne en el alma del pueblo, y hombres y mujeres en alud arrollador se lanzaron por los caminos de la Sierra dispuestos a cortar el paso a los que por el Alto del León, por Buitrago, Somosierra y Navacerrada pretendían llegar al corazón de España.

Y el Partido Comunista iba con ellos animándoles, impulsándoles, sacrificando sus mejores hombres, dedicando todas sus energías a la lucha para impedir que el fascismo consuma a sus criminales propósitos.

¿Hablar de la justeza de nuestras consignas? ¿Para qué? Si el pueblo lo sabe, si el pueblo las aplaudió sin reservas, si nuestros mismos detractores tuvieron que rendirse a la evidencia...

¿Trabajo proselitista? ¿Y qué? Lenin decía "que un partido que no sabe recoger su influencia, plasmarla en organización para servir los fines de la revolución, en el mejor de los casos merece perderla, y en el peor es que no es digno de ella, es que es merecedor de que las masas le abandonen". ¡Qué proselitismo más admirable, aunque nos resulte excesivamente doloroso!

Hemos cimentado y apoyado nuestro proselitismo en un año de guerra, en la abnegación y en el sacrificio de nuestros mejores militantes, en el trabajo ímprobo, anónimo, de todos nuestros compañeros de base, que afirmaban con emocionante sencillez en la última Conferencia Provincial de Madrid: "Al comenzar la sublevación cometimos una debilidad: nos fuimos todos al frente, y abandonamos el trabajo del Partido en la retaguardia. Cayeron muchos de nuestros compañeros; pero su lugar han venido a ocuparlo centenares de nuevos militantes."

¡Bendita debilidad, admirables y heroicos camaradas de Madrid! La sangre de los bravos que cayeron en aquellos días memorables ha sido el abono vital que ha desarrollado lo que alguien con profundo despecho ha dado en llamar proselitismo.

Podemos sentirnos plenamente satisfechos del trabajo de nuestro Partido; pero hay un aspecto de nuestra labor, que es lo que más satisfacción nos produce por su importancia histórica y decisiva para la victoria de nuestra causa y para el desarrollo de la revolución, y es el acercamiento, las relaciones cordiales entre el Partido Comunista y el Partido Socialista; es que al luchar y morir juntos por la misma causa nuestros hombres y los hombres del Partido Socialista aprendimos a conocernos, aprendimos a estimarnos, fuimos llenando, con el heroísmo y con el sacrificio de los socialistas y de los comunistas caídos en el frente o sacrificados salvajemente en las tierras dominadas por los facciosos, el abismo que nos separaba.

Y en estos momentos, cuando ya nadie duda de la victoria—aunque no olvidando los sacrificios que todavía nos serán impuestos por las necesidades de la guerra—, planteamos una vez más la urgencia de que esta corriente de acercamiento entre el Partido Socialista y Comunista, que estas relaciones cordiales entre los dos organismos políticos plasmen en hechos concretos, fundamentalmente en el hecho concreto de la fusión que la desean todos los trabajadores sinceramente revolucionarios, fusión que es necesaria para que, recogiendo los anhelos del proletariado, poder formar el Partido Unico que, dotado del arma formidable de la teoría marxista-leninista-stalinista, sea el dirigente de la revolución española y el motor que impulse todas las fuerzas antifascistas a marchar en la órbita de acción de los avances sociales por los que el pueblo lucha, por los que el pueblo muere.

¡Camaradas socialistas! Al cumplirse el aniversario de nuestra lucha van hacia vosotros, en gesto fraterno, nuestras manos, que quieren estrechar las vuestras para no soltarlas jamás, para, juntos, marchar honrando y vengando a nuestros héroes y a nuestros mártires por los caminos de la nueva España que nuestros soldados van abriendo a golpes de bayoneta y de heroísmo.

Un año de guerra que abre ya para nuestro pueblo las perspectivas del triunfo, victoria que no será fácil, sino que se conseguirá a través de los grandes combates, cuya iniciación ha comenzado en los frentes del Centro, y que exigirá de todos el entusiasmo más ardiente y los más grandes sacrificios."

(Del manifiesto de nuestro Partido.)

Una vida al servicio de la victoria

Nuestro querido camarada José Díaz, secretario del Partido Comunista, un ejemplo de luchador revolucionario.

No teníamos Ejército...

Por FRANCISCO ANTON

LA traición de los generales sublevados arrebató a la República los medios ofensivos y defensivos de que disponía. La disciplina militar saltó en mil pedazos; el Ejército quedó destrozado. La República se veía amenazada no solamente por la sublevación militar-fascista, que se apoyaba en fuerzas mercenarias de la Legión, en moros traídos con engaños de los aduares africanos, en requetés, falangistas y algunas unidades del Ejército, a las que obligaron a secundar sus planes, sino por fuerzas regulares extranjeras, especialmente alemanas e italianas, que venían a España en busca del botín que los traidores les prometieron, a cambio de su ayuda, para ahogar las libertades del pueblo, para hundir la República.

Unos millares de fusiles, con pocas municiones; unas docenas de viejos cañones, unos cuantos aviones casi inservibles, un puñado de cuadros militares del viejo Ejército que permanecieron leales a la causa de la República... Nuestra única fuerza eran millares y centenas de millares de hombres y de mujeres, con un corazón gigantesco, con una voluntad de hierro, con una decisión inquebrantable de hacer el sacrificio de su vida para aplastar la insurrección, para salvar a España de la catástrofe, del hambre, de la miseria, de la esclavitud en que el fascismo nacional y extranjero querían sumirla.

Esto sucedía hace un año justo: el 18 de julio de 1936. ¡Con qué honda emoción lo recordamos, al comprobar llenos de orgullo de lo que ha sido capaz el magnífico espíritu creador de un pueblo que ofrenda su vida por conservar su libertad!

La lucha entonces era bien desigual. El heroísmo de nuestros hombres se estrellaba contra la avalancha de cañones, de aviones, de tanques del enemigo. Centenares, millares de heroicos hijos del pueblo escribieron con su sangre las primeras páginas inolvidables de esta etapa de la historia de nuestro país.

Había que dotar a nuestros valientes milicianos de algo que ahorrase su sangre generosa y que les permitiese combatir con posibilidades de obtener la victoria: un Ejército más potente que el del enemigo, con más disciplina, con mejor organización, con todos los elementos técnicos necesarios. Era bien difícil entonces acometer tal empresa. Además de las dificultades propias para formar este Ejército, se tropezaba con la incomprensión de algunos hombres —sobre los que pesaba la responsabilidad del Poder—de la necesidad de reconstruir un Ejército sobre nuevas bases, fundamentalmente distinto del anterior, un Ejército del pueblo y para el pueblo.

Pero se acometió. Fué nuestro Partido Comunista el que se enfrentó con todas las dificultades, lanzando a las masas su consigna de combate: "Transformación de las Milicias en Ejército popular regular". Y fué también el Partido Comunista el que desde los primeros momentos comenzó a trabajar para crear las bases del nuevo Ejército. Fué en la Sierra, en los primeros días, cuando Líster, el héroe popular de hoy, organizaba las primeras escuadras. Fué nuestro secretario general, José Díaz, el que, en Madrid, en nombre del Partido Comunista, dirigía la creación del quinto regimiento, de tan gloriosa tradición, que más adelante había de pasar a ser el pilar fundamental sobre el que se levantará el joven, pero fuerte, Ejército popular de hoy.

No teníamos Ejército. Y la voluntad de las masas, orientadas, dirigidas por el Partido Comunista, lo ha creado en un año. Resulta indispensable, al transcurrir este año, lanzar una mirada retrospectiva para recordar las fases más interesantes del desarrollo de nuestro Ejército.

Ha sido aquí, en Madrid, en el centro de España, en el corazón de la República, donde la experiencia se ha realizado ejemplarmente. Después de los combates de los primeros días, el enemigo comenzó a arrollar a nuestras Milicias. Avanzó por Talavera, llegó hasta las puertas de Madrid.

En Madrid empiezan a resistirle, en defensa heroica, batallones—sólo batallones—de Milicias que saben aún poco de disciplina, batallones que se deshacen y se vuelven a reconstruir sobre la marcha. Ante la catástrofe que se avecina, se reconoce, con gran retraso, la necesidad de formar el Ejército regular. Se empieza a trabajar. Y cuando el enemigo ataca por Las Rozas le hacen frente ya, con eficacia, las nuevas brigadas de nuestro Ejército.

Después, en el Jarama, aparecen las divisiones que infligen el primer gran quebranto al Ejército alemán y que hasta le contraatacan con eficacia. Más tarde, en Guadalajara, es el Cuerpo de Ejército—unidad más elevada—el que no sólo resiste la ofensiva italiana, sino que emprende la ofensiva contra el Ejército invasor; le destroza, le pone en franca desbandada. Y ahora, en los alrededores de Madrid, por la Sierra, el Ejército de maniobra ya no se defiende; ataca y avanza, comenzando a reconquistar para la República trozos de nuestra España invadida.

Ha sido un esfuerzo maravilloso, único en la Historia. ¡Forjar un Ejército en tan corto plazo y en el fuego mismo de los combates angustiosos, arrollando todas las dificultades!

Nuestro orgullo, nuestra alegría, desbordan en esta fecha histórica. El pueblo español tiene, por fin, el arma más formidable para conseguir su victoria: su Ejército popular. Ha sido la realización más gigantesca de este año de combates encarnizados. Realización conseguida a fuerza de heroísmo, de disciplina, de abnegación.

Ejército popular que se perfecciona día tras día, que tiene ya numerosos, magníficos, cuadros de mando—antiguos militares leales y hombres surgidos de la entraña misma del pueblo—; que tiene comisarios heroicos e inteligentes que le educan constantemente y le conducen al combate; que tiene un poderoso armamento, una buena organización y un espíritu de ofensiva, de victoria.

Ejército popular, por el cual los comunistas no hemos regateado ningún esfuerzo y por el que seguimos dándolo todo.

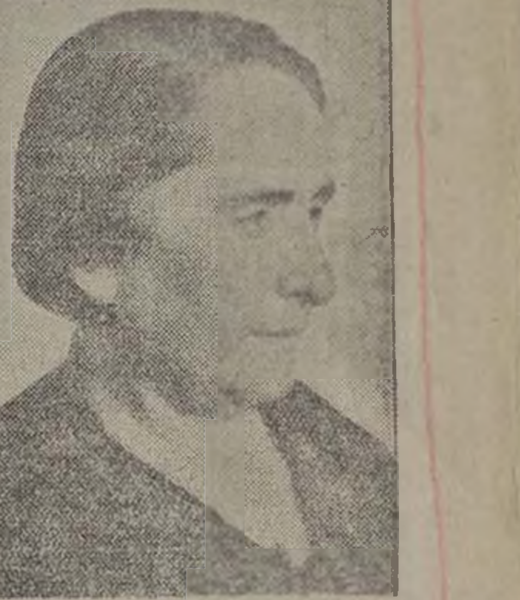
Nuestro esfuerzo, con el concurso de las masas populares, ha fructificado. No teníamos Ejército... YA LO TENEMOS. La victoria es nuestra, sin duda alguna. La conseguirá este Ejército popular, apoyado en una retaguardia dispuesta a todos los sacrificios, dispuesta a soportar con el mismo espíritu admirable con que lo ha hecho hasta ahora todas las privaciones que las necesidades de la guerra exijan.

Al cumplirse el aniversario de nuestra lucha, al finalizar la cual con la victoria de nuestras armas, se abrirán para nuestro país los caminos radiantes de la justicia y de la libertad, gritamos, poniendo en nuestro saludo todos los fervores de nuestro entusiasmo:

¡Viva nuestro pueblo heroico!

¡Viva nuestro gran Ejército popular!

"PASIONARIA"



Un símbolo, un nombre, una bandera, una vida ejemplar que ha culminado en este año de guerra: Dolores Ibárruri.

18 DE JULIO

EN UN RADIO COMUNISTA DE MADRID

Por J. IZCARAY

ERA aquélla una puerta disimulada, como para entreabrirse con cañones de pistola. Allí precisamente daban un corte las grandes casas con jardines y verjas puntiagudas. Esta casa del Radio era una casa pequeña, de una sola planta, con una escalerilla que amenazaba ruina y una sala donde, en otro tiempo, había estado una escuela. Al abrirse la puerta aparecía un retrato de Stalin.

AQUELLAS NOCHES, CUANDO NO SE DORMIA...

Acabábamos de adquirir una máquina de escribir, a plazos. En el Radio marchaban las cosas bien y todos los camaradas estaban alegres. Precisamente una tarde de aquéllas se nos dijo:

—Esta noche, todos aquí.

Llegaban los hombres con fiebre de pelea. Casi ninguno tenía armas. En los bancos del salón se tumbaban a dormir. Cerrábamos las ventanas. Iban muchas compañeras. Todos hablaban de lo mismo:

—Los militares van a la sublevación.

Todas las noches velaban en el Radio los mejores camaradas. Eran hombres probados en la lucha contra el fascismo. Muchos de ellos sabían lo que es aguantar en una acera los tiros de Falange. Obreros, algún campesino de las afueras de Madrid. Ninguno preguntaba al otro qué iban a hacer sin armas. Los más audaces abrigaban el sueño de hacerse con una pistola.

De madrugada dejábamos de hablar de la sublevación. Unos se iban a sus casas. Otros, sin decir nada, se quedaban allí hasta que era de día.

Iba un camarada que murió después en la Sierra. Había trabajado en los puertos de Africa, y decía con acento seguro:

—Nadie ha pasado más hambre que yo.

Sin embargo, era un muchacho alegre que confiaba en la vida. Afirmaba:

—El Partido ha resuelto la cuestión en Rusia y la resolverá en España.

En aquellos bancos se estiraban las polainas de un soldado de Ingenieros que se escapaba todas las noches de su cuartel para ir a hacer guardia al Radio. El soldado disputaba todas las noches con otro camarada. Este era un obrero de la construcción. Tenía una hija. La muchacha—trece años metidos en un sótano de Cuatro Caminos—estaba muy enferma. Un médico le había dicho al padre que la chica no tenía salvación. El obrero discutía con el soldado:

—Debes irte, porque te van a arrestar cuando nos eres más necesario.

Al amanecer aparecían entre los bancos donde estaban durmiendo los camaradas tres "smokings" brillantes. Eran los tres músicos de una Célula nueva. Acababan de dejar su saxofón, su violín y su piano en el cabaret lujoso.

—¿Ha sido esta noche?—preguntaban.

Cuando les contestábamos que no, se acurrucaban en cualquier sitio y no tardaban en quedarse dormidos.

Fueron muchas noches de espera. Se repetía, ya con fiebre: "¡Esta noche! ¡¡Esta noche!" Pero en Madrid aún no habían comenzado a oírse los tiros. Alguna compañera no podía sujetar los nervios. Yo me acuerdo de aquella muchacha que a las seis de la mañana se iba del Radio a la fábrica. Un amanecer no pudo más y comenzó a dar gritos:

—¡Que se subleven! ¡¡Que se subleven!! ¡¡Nos van a matar de sueño!!

Pudimos hacerla callar. Aquella mañana no se quiso ir. En la escalerilla sacudía su melena con polvo de plomo y se frotaba las manos angustiosamente.

CONSIGNAS Y ARMAS

Cuando llegó la noticia de la sublevación en Africa, el Radio se llenó de compañeros. La escalerilla amenaba con venirse abajo. Cientos de camaradas pasaban ante el retrato de Stalin.

Todos pedían detalles y extraían consecuencias de lo sucedido. Esta obsesión comunista de plantearse los problemas inmediatamente, este estudio minucioso de la situación para comprenderla y transformarla tenía un buen reflejo en aquel Radio. Yo me acuerdo que no todos comprendíamos bien. Tampoco he olvidado que entonces los camaradas más aptos se detenían ante nosotros, en el fragor de aquellas noche, en que había que organizarlo todo sobre la marcha, y nos explicaban lo que teníamos que hacer.

El ciclón se nos venía encima. Ya nadie se echaba a dormir en los bancos del Radio. Sólo se pronunciaban dos palabras: "Consignas y armas." Eran las dos cosas, las dos únicas cosas, que los comunistas necesitaban para luchar.

Alguna vez cruzamos al Círculo Socialista de la calle cercana. Allí, nuestros hermanos nos pedían armas. Mientras las armas llegaban, nosotros les dábamos consignas.

El 18 de julio transcurrió en medio de una gran inquietud. El 19, por la noche, un camarada se subió a una mesa y leyó algunos telegramas: "Los mineros resisten en Asturias. Los marinos han echado a los oficiales al mar, y los barcos son nuestros."

En el Radio se planteó la cuestión con bastante sencillez:

—Mientras el Gobierno entrega las armas al pueblo, busquemos nosotros cuantos fusiles podamos.

Salimos a la calle. Parecía absurdo pretender encontrar fusiles en cualquier acera de Madrid. Sin embargo, los camaradas trajeron ocho o diez máuseres. Parecía como si al Radio se hubiera llevado un tesoro. En seguida uno de los responsables impuso silencio y preguntó quién sabía manejarlos. Los ocho o diez fusiles se repartieron. Los camaradas que se los colgaron al hombro miraban a los demás con orgullo. Alguno de ellos es comandante. Los más han caído por ahí, con su fusil estropeado de tanto disparar.

Otros camaradas trajeron los primeros coches. Se tomó nota de dónde venían y se estableció un control. Una compañera menuda, que no llevaba medias por dos motivos: porque le [illegible] y porque no tenía [illegible] las, miraba a los Chrysler y a los Dodge con mirada soñadora. No quería morir sin hundirse en el interior de uno de ellos. Pero no se atrevía a decirlo. Por fin se acercó a uno de los conductores y le susurró levemente:

—Cuando acabe todo me daréis una vuelta en uno de ellos.

Un mozo de taberna trajo una escopeta que se nos disparó cuando buscábamos la manera de cargarla. Otros llevaron unos revólveres viejos. La mayoría formaba "cola" en la habitación del Secretariado para pedir armas.

Los responsables se subían a la mesa cada diez minutos y pronunciaban un mitin relámpago. El Círculo Socialista nos llamaba a veces:

—¿Qué hacemos, camaradas?

—Iremos juntos adonde se luche.

"TODOS LOS QUE TENGAN FUSILES, ¡ADELANTE!"

Cuando terminaba la noche del 19 de julio nos fuimos unos cuantos a la pla-

(Pasa a la página segunda.)

UN AÑO DE TRABAJO POR EL BIENESTAR DEL PUEBLO

Vicente Uribe, miembro del Buró Político de nuestro Partido y ministro de Agricultura.

UN AÑO DE LUCHA INFATIGABLE POR LA VICTORIA

Jesús Hernández, miembro del Buró Político de nuestro gran Partido y ministro de Instrucción Pública y Sanidad.

Madrid al año de guerra

SIN duda alguna, el episodio más saliente, el escenario de los más duros y dilatados combates desde el comienzo de la guerra está en el centro de España, en los alrededores de Madrid. No porque desde Madrid lo recordemos un espíritu de mezquina e insincera humildad puede llevar a empequeñecer lo más extraordinaria que de sí ha dado la lucha heroica por impedir que España y el pueblo español quedasen sometidos a la tiranía de unos odiosos intereses extranjeros. Ante la opinión nacional y ante la opinión universal, la ciudad cuya supremacía política ha sido siempre discutida ha conquistado, en ocho meses largos de asedio, un derecho que ya jamás se le podrá disputar.

Con la precisión, la exactitud y la elegancia que le han distinguido siempre, el presidente de la República aludió a ello en un memorable discurso: "En Madrid, donde jamás había pasado nada, pasa ahora lo más grande del mundo."

Y continúa. La tradición de estos ocho meses bien contados de guerra a las puertas de la ciudad y a horcajadas sobre sus vías y zonas de acceso afirma y ensancha sus dominios, con creciente intensidad, con mayor y más esforzado heroísmo.

Madrid es el ejemplo de un pueblo en armas contra el absolutismo, contra la tiranía, contra el crimen, contra la invasión fascista, en una palabra.

Pero Madrid ha sido algo más que esto. Madrid ha sido también la forja donde se ha ido formando y modelando nuestro gran Ejército popular. De aquí salieron las consignas que son reflejo fiel del espíritu de un pueblo, los hombres que han nutrido los cuadros de mando y las filas selectas de la vanguardia de la reconquista, el temple duro que ha dado normas y directrices a la guerra.

Empezando en Carabanchel, la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria y continuando hasta el Jarama y Guadalajara, los defensores de Madrid no han conocido, en estos ocho meses de guerra, punto de reposo. Los combates más enconados y duros de la guerra han escogido estos parajes por escenario. El Jarama, por ejemplo, donde se ha dado el caso de registrar algunas de las unidades del naciente Ejército popular—formado también en Madrid, por supuesto—, la pérdida temporal del 60 por 100 de sus efectivos. Pero los que quedaban no miraban a los camaradas caídos. Tenían demasiado con no quitar la vista al punto de mira del fusil.

También en Madrid surgieron o se cubrieron de gloria y prestigio merecidos las figuras más entrañablemente queridas de nuestra guerra de independencia, producto nato, genuino de la recia personalidad del pueblo español. Nombres como Miaja, Antón, Líster, Ortega, Modesto, "el Campesino" y tantos más gozan de inmensa y sostenida popularidad en España y fuera de ella. Ofrecen un contraste curioso con los de los generales españoles de la sublevación que abrió las puertas de entrada a la codicia del fascismo. Estos se han hundido en el hedor de su corrompido y menguado espíritu. Todo su prestigio de antes no fué capaz de resistir en contacto con la vigorosa e intacta reciedumbre popular. En cambio, aquéllos, las figuras de la defensa de Madrid, al sentir e interpretar las ansias y los sentimientos del pueblo, han seguido una sostenida marcha ascensional, de popularidad merecida, [illegible] provechosos, de realizaciones ejemplares. Y Madrid [illegible] ejemplo.

El Comité Central del Partido Comunista de España, Estado Mayor de acero de la vanguardia revolucionaria y popular, de quien los comunistas nos sentimos orgullosos, a quien el proletariado y el pueblo español deben en gran parte que al año de guerra podamos afirmar rotundamente: ¡La victoria será del pueblo español!

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Un año de criminalidad fascista

EL BALANCE TRAGICO ARROJA CENTENARES DE MILES DE ASESINATOS

Desde los primeros momentos el fascismo reveló su designio criminal, cruel, feroz

Los moros—los "nacionalistas" de Franco y de Queipo—han conquistado un pueblo de la Andalucía que hoy gime bajo la opresión brutal del fascismo. Entran en tropel por la calle soleada del pueblo mártir. Dentro de unos minutos comenzarán los saqueos, las violaciones, el asesinato...

LO TENIAN TODO PREPARADO

LAS ferocidades fascistas comenzaron el mismo día 18 de julio. Lo tenían todo preparado cuando se decidieron a iniciar el movimiento contra la libertad y la independencia de España. ¡Hasta la trama canallesca de burdas invenciones, con las que han pretendido justificar los más repulsivos asesinatos cometidos en nombre de un Dios y de una patria mil veces mancilladas por ellos!

Los primeros momentos de la insurrección fascista dieron la tónica exacta de la criminalidad que inspiraba a los que habían vendido a España al fascismo internacional. Viví de cerca aquellos días en que se llevó a cabo la invasión de los pueblos del Campo de Gibraltar por las tropas reclutadas entre los indígenas marroquíes. Esos días angustiosos fueron suficientes para revelar el designio criminal, cruel, feroz, de los agentes del fascismo, de los que aquí iniciaron la sublevación por cuenta de Hitler y Mussolini.

EN LA LINEA SE ASESINA POR SIMPLES RIVALIDADES PROFESIONALES

Las primeras atrocidades que nos fueron reveladas, que llegaron a nosotros rasgando nuestra carne y nuestro espíritu, procedían de La Línea. En este pueblo—mil veces mártir desde el 18 de julio—dos sujetos miserables, dos seres indignos—los médicos Casas y Carrascosa—, a quienes protegieron salvándoles de las justas iras del pueblo, los elementos dirigentes del Frente Popular, se erigieron, triunfante allí la traición, en repugnantes verdugos, y no tuvieron inconveniente en ordenar las ejecuciones de aquellos mismos elementos de izquierdas por quienes fueron protegidos y puestos a salvo de las iras populares. A partir de este momento comenzaron las atrocidades. No se detuvieron ante nada ni ante nadie. La ferocidad de sus instintos les dictaba asesinar. Y ellos, sin escrúpulo de ninguna clase, asesinaban. Y robaban también. En muchos casos, sólo atendiendo a cuestiones puramente profesionales. ¿Que el director del Sanatorio Municipal, doctor Fermín Martínez López, había conseguido un mayor prestigio profesional, y esto significaba una competencia desigual para la clínica particular de los verdugos? Pues se le mandaba fusilar. Y a otra cosa. No bastaba que la víctima no hubiese desertado de su deber de hombre de ciencias ni un solo instante; que hubiese estado atendiendo durante un mes a los heridos que llegaban al hospital de los frentes cercanos. Esto no interesaba ni tenía importancia. Lo que interesaba era hacer desaparecer al competidor profesional, al cirujano prestigioso que tantas vidas había salvado. Y el piquete de ejecución, al liquidar fríamente una vida en plena madurez, sabía que había cumplido otra misión: la de contribuir a aumentar la futura clientela de la "Clínica quirúrgica Casas y Carrascosa".

Y este espectáculo que contemplábamos desde Gibraltar no era más que el reflejo fiel de lo que venía ocurriendo en todos los pueblos andaluces—Córdoba, Huelva, Jerez, la cuenca minera de Riotinto, etc.—, que caían—para su desgracia y nuestro dolor—en poder de los moros de Queipo.

MILLARES DE FUSILAMIENTOS EN EL CAMPO DE GIBRALTAR

Y luego Griffiths, el siniestro Griffiths, el que fué veterinario de las Caballerizas Reales; el que, como policía, perteneció a la escolta personal del ex rey felón; el que se preciaba, en pleno régimen republicano, de sus sentimientos monárquicos, y al que la República confió algunas misiones de importancia..., erigido en "dueño y señor" de vidas y haciendas en el Campo de Gibraltar, su primera preocupación fué eliminar—liquidando cuestiones personales—al veterinario Manuel Fabra Capote y a un camarada nuestro: Germán Martínez. Y satisfechas ya estas venganzas de tipo personal, sus instintos perversos desataron una ola de terror en La Línea, Algeciras, San Roque, Los Barrios, Tarifa, etcétera, que tenía su manifestación trágica en la labor de los piquetes de ejecución—constituídos por señoritos chulos, por gente de baja catadura moral, por individuos dominados por las más abyectas perversiones sexuales—, que noche a noche iban inmolando a la barbarie fascista millares de hermanos nuestros, de trabajadores dignos, de gentes de profesiones liberales, de comerciantes e industriales de conocidos sentimientos democráticos.

Igual, exactamente igual que en Zamora, que en León, que en Palencia, que en Burgos, que en Valladolid... Cada pueblo nuestro que sangra bajo el látigo fascista no es ni más ni menos que el espejo donde se reflejan las crueldades que padece otro cualquier pueblo hermano, víctima igualmente de las ferocidades de los servidores de Hitler y Mussolini.

Y caían mujeres inocentes. Y se mancillaba y ultrajaba por centenares a las mujeres de los trabajadores. Y se llegó en muchos casos incluso a negar asistencia facultativa a los familiares de los izquierdistas sin otra razón más que ésta: la de tener un "rojo" en la familia.

HACE SU APARICION EL RICINO, QUE A VECES SE OBLIGA A INJERIR LIGADO CON GASOLINA

En los últimos días de julio hizo su aparición el ricino. En el Hospital Colonial de Gibraltar se asistieron varios casos de intoxicaciones de infelices mujeres y de algún que otro hombre, a los cuales en la Aduana de La Línea se les había obligado a injerir fuertes dosis de ricino—a veces, ligado con gasolina—por el delito grave de llevar una muda limpia para un hijo refugiado en Gibraltar —caso de una anciana de más de sesenta años—, por intentar atravesar la frontera con más de DOS PESETAS en plata o simplemente por no usar sombrero después de haber dicho en una de sus charlas por radio el bufón Queipo que "el sinsombrerismo era una moda marxista". Y a más de una infeliz mujer, por este procedimiento, se le provocó el aborto, rindiendo su tributo a la vida víctima de esta manifestación de la ferocidad fascista.

CON LOS ASESINATOS EN MASA DE TRABAJADORES DECIA QUEIPO QUE ESTABA LIQUIDANDO EL PARO OBRERO

Después comenzaron a llegar noticias de Sevilla y su provincia, con sus veinte mil fusilamientos en los dos primeros meses. Y aquellas charlas repugnantes —dignas de él y de sus compañeros de cobardía y traición—de Queipo, a quien algún periodista extranjero llamó "el general bufón que hace chistes con sus propios crímenes"; charlas en las que se hablaba de "estar liquidando el paro obrero con la matanza de marxistas ese a diario hacían los valientes soldados de Regulares"; en las que exclamaba el ex general borrachín que los dirigentes del movimiento popular no escaparían a la "justicia fascista" ni después de muertos, "porque ellos sabrán desenterrarlos para hacerlos pedazos, como se merecen".

EL ESPECTACULO SANGRIENTO DE LA PLAZA DE TOROS DE BADAJOZ

Y mientras, en Cádiz se infamaba a hombres como el doctor Suffo, a quien, no obstante su lamentable estado físico

El gran poeta Federico García Lorca, vilmente asesinado por el fascismo en Granada. Las balas que segaron la vida del artista constituyen el exponente más claro de la criminalidad fascista. Los lacayos de Hitler y Mussolini se levantaron contra el pueblo no sólo para destruir sus libertades, sino para acabar con la cultura, con la civilización y con el progreso.

se obligaba violentamente, con guardias de nuevos negreros, a barrer, en pijama, las calles de la ciudad. Y en Badajoz se rememoraban los tiempos de la antigua Roma, sirviendo como espectáculo al sadismo fascista el fusilamiento de dos mil españoles dignos, en la Plaza de Toros. Y la muerte a estoque—horror y dolor nos produce escribirlo—en una carretera de Salamanca del diputado socialista José Andrés y Manso.

GRANADA Y GARCIA LORCA

Y luego, las enormes "masacres" de Granada—ocho mil fusilamientos en los primeros días—, donde ha habido que ampliar por tres veces los cementerios. Y allí cayó, cara al cielo de su patria amada, el gran Federico García Lorca, quien, frente al piquete de la Guardia civil asesina—"Tienen, por eso no lloran. —de plomo las calaveras"—, pagó el enorme delito de haber puesto su arte inimitable al servicio del pueblo...

GALICIA, ZARAGOZA, LOS CAMPESINOS DE HUELVA...

Y Galicia se cubrió de luto al ver cómo se asesinaba a millares de sus mejores hijos. Y el paisaje dulce y ensoñador del pueblo gallego iba perdiendo su fisonomía para transformarse en una cosa hosca, dura, propia del dolor que destrozaba las entrañas de la madre mártir. Y con los trabajadores caen también sus mujeres y sus hijos, y toda Galicia se convierte en un enorme cementerio cuya trágica perspectiva arranca del lápiz nuestro del gran Castelao gritos, gritos de abominación, de dolor y de ira... Y Zaragoza contemplaba el desfile constante, hacia los muros de ejecución, de sus mejores hijos. Y en la sierra de Huelva se cazaba como a alimañas a los trabajadores que se resistían a aceptar el yugo del fascismo, y que todavía, al año de insurrección, siguen oponiendo una resistencia, cien veces heroica, a las fuerzas de la traición.

EL CRIMEN DE MALAGA

Vino por último Málaga. La ciudad desdichada, que pagó la traición de unos cuantos con más de cinco mil fusilamientos, en los primeros días de ocupación por las divisiones extranjeras. Y con la pérdida de Málaga, el éxodo trágico de toda la población, que, camino de Almería, huyo despavorida de las ferocidades fascistas, para ir cayendo, víctima de los cañones de la Escuadra pirata y de las ametralladoras de la Aviación extranjera, a lo largo de la carretera interminable... Y se hacen levas de prisioneros, y se llega, en el refinamiento de la crueldad, a transportar a éstos a los pueblos de origen, para mostrarlos, como ejemplario trágico, ante sus propios familiares, camaradas y amigos, antes de ejecutarlos...

LAS VICTIMAS PREDILECTAS

Como complemento de todo esto, los bombardeos de los aviones del fascismo contra las poblaciones civiles, buscando sus víctimas predilectas entre las mujeres, los niños y los ancianos. Madrid ha batido el record del estoicismo heroico al sufrir durante cerca de nueve meses la constante agresión criminal de los aviones y la Artillería extranjeros, que han destrozado sus calles, han destruído sus casas y han arrancado la vida a centenares de seres inocentes; el corte, a rape, del pelo, a las mujeres familiares de hombres de izquierda, obligándolas a pasear, para servir de mofa y entretenimiento a los "piadosos falangistas y requetés", por los lugares más concurridos, en las horas más animadas; la entrega de esas mismas mujeres a la morisma, para que en ellas satisfaciesen sus salvajes instintos...

¡EL PUEBLO ESPAÑOL SABRA VENGAR A SUS MUERTOS!

Esta es la crónica sencilla del año de criminalidad fascista. El balance trágico se cifra en más de trescientas mil ejecuciones—hechas la mayoría de las veces con sádica perversidad—de hermanos nuestros inmolados por el fascismo en su odio brutal hacia el pueblo. ¡Estos crímenes exigen venganza! Pero venganza serena y digna de nosotros. ¡El pueblo español sabrá vengar a sus muertos! Y los vengará, expulsando de nuestro suelo al fascismo invasor, y librando a España de los traidores que la han vendido y la han ensangrentado.

E. SANCHEZ-CABEZA

En La Habana se manifiesta la adhesión y solidaridad hacia nuestro pueblo

La Habana, 17.—Al finalizar el ciclo de conferencias sobre España, organizado por el Círculo Republicano Español de esta ciudad, y en el que han tomado parte ilustres escritores cubanos, mejicanos y españoles, el gran poeta Juan Ramón Jiménez expresó ante nuestro encargado de Negocios su profunda e incondicional adhesión al Gobierno legítimo de la República y al pueblo español. Las palabras de Juan Ramón Jiménez fueron acogidas con clamoroso entusiasmo por la multitud.—Febus.

LA RETAGUARDIA, A TRAVES DE UN AÑO DE GUERRA

Sólido muro fortalecido por la unidad, factor de victoria

18 de julio. Los nervios en tensión, hondo sentido de clase, vigilancia antifascista atirantándolos sin cesar, tienen minutos de laxitud ante el hecho cierto. Y vuelven a tensarse, carne hecha acero, para aplastar la traición que trata de consagrar el crimen y la explotación—capitalismo más crimen, igual a fascismo—como norma contra la clase obrera y sus libertades.

Y es entonces que al lado de los hombres que salvan a su clase—almena de pechos, foso de sangre proletaria sin vado para la barbarie y el crimen—que la alegría irresponsable se cobija en algunas organizaciones y sectores. El aplastamiento de la traición en algunas ciudades, fácil por el heroísmo y el sacrificio de los mejores militantes de las organizaciones, provoca un falso optimismo de triunfo logrado.

Y es entonces también que nuestro Partido pone en guardia al pueblo con la campanada de alerta de su voz proletaria contra esa falsa alegría, trazando con el ejemplo las normas justas de defensa y ataque, de producción y vigilancia.

ERRONEAS DERIVACIONES

Y se trazan, junto al anhelo justo de reivindicaciones, control, intervención en las industrias, y al lado de incautaciones justificadas por la necesidad antifascista de producir, derivaciones erróneas unas, movidas otras por inconsciencias y egoísmos que todavía repercuten hoy en la retaguardia y en los frentes.

El sentido de guerrilla predomina en el frente y en la retaguardia. Iniciativas aisladas; cada fábrica, cada taller, ponen en práctica métodos, aislados entre sí, de producción, de organización de trabajo, de lucha junto a las máquinas. Se disponen y se gastan materiales y máquinas y el esfuerzo humano, esfuerzo valioso y que no es inagotable.

ES EL PERIODO DE LOS PROYECTISTAS, DE LOS ENSAYOS

Es el período de los proyectistas, de los ensayos. Los hombres que, vueltas las espaldas a las masas y a la realidad, elaboran sus fórmulas en sus laboratorios, se apresuran a «demostrarlas». Y cuando no encuentran fácil acogida, se imponen.

CRISIS DE MAYO. RUTA DE LA VICTORIA

Nuestro Partido va jalonando las etapas con su ejemplo, señalando la trayectoria justa y apoyado en las grandes masas populares.

Crisis de mayo. Nuestro Partido, de cara a las masas, hace frente a una situación en la que la victoria era socavada a golpes de errores y de traiciones sin castigo. Solución de la crisis. Gobierno del Frente Popular. Los Sindicatos de la U. G. T., con comprensión firme y aguda, afirman su apoyo al Gobierno desde su Comité Nacional y con resoluciones de sus Sindicatos. Se crean las brigadas de ayuda al campo, donde los trabajadores de la ciudad, músculos doloridos por jornadas ambiciosas de producción, ayudan al campesino recogiendo los productos que sostendrán a nuestros combatientes del frente y de la producción.

NUESTRA RETAGUARDIA ES HOY UN FACTOR DECISIVO DE VICTORIA

La retaguardia es un factor decisivo de victoria. Forjada a través de la lucha, del trabajo, a través de la transformación de la guerra, va aplastando a sus enemigos y depurando los errores y defectos, sin valor ante su firme solidez antifascista y el ritmo de guerra de su actividad.

Se trazan las normas para la unidad

La Guardia civil asesina, los requetés y los falangistas, en la "noble función" de saquear el hogar de cualquier honrado hijo del pueblo...

Mi opinión sobre este año de guerra puede resumirse en muy pocas palabras.

El Ejército popular, del que fué magnífico vivero aquel 5.° Regimiento, de gloriosa memoria, y con cuya organización soñábamos los que teníamos a nuestras órdenes aquellos batallones embrionarios, fallos de mandos y elementos, que, por añadidura, tenían que hacer frente a contingentes enemigos que les superaban en todo, es hoy una realidad tangible, y de ello pueden dar fe los múltiples hechos de armas en que, combatiendo como verdadero Ejército veterano, ha destrozado materialmente a divisiones extranjeras magníficamente armadas y equipadas, colocando muy alto el pabellón de su disciplina y de su indomable capacidad combativa.

Incrementar ésta; consolidar la disciplina, exigiendo a rajatabla el cumplimiento de sus preceptos, hasta en los detalles más nimios; sometimiento absoluto a las órdenes del mando, de todos y cada uno de los que combaten bajo banderas antifascistas, cualquiera que sean los colores de éstas; exigir el respeto más absoluto a la población civil de la retaguardia a sus propiedades, personas y bienes, deben ser postulados del momento, encaminados a que nuestro Ejército aumente su ya probada eficiencia, y sea el instrumento adecuado para librar a nuestra patria de la pesadilla que supone esta guerra criminal.

Barcelona, julio de 1937.

EL PUEBLO RESPONDE—NUESTRO PARTIDO EN PRIMERA LINEA—CREANDO TALLERES COMO «FERROBELTRAN» Y OTRAS FABRICAS QUE, NOBLES A SU CLASE Y A LOS COMBATIENTES, VINCULAN SU PRODUCCION A LAS ORDENES DEL GOBIERNO Y EXIGIENDO QUE TODOS LOS ESFUERZOS RESPONDAN A UN SOLO OBJETIVO Y A UN SOLO MANDO. EN EL CAMPO, CON LA PROTECCION AL CAMPESINO, CON LA ENTREGA DE LAS TIERRAS, CON LA AYUDA TECNICA Y MATERIAL, SE INCORPORA EL CAMPO A LA LUCHA.

LAS RESERVAS DEL PUEBLO SON INAGOTABLES

Al lado de estas improvisaciones, dispuesta en pie de servicios desarticulados por la traición que dificultaban la normalidad y el trabajo y actividad de guerra en la retaguardia, el valor moral, las iniciativas y las grandes reservas que el pueblo encierra no quedaron inéditos. Se reorganiza la Policía. Los fascistas salen de las Embajadas donde la farsa fué la amistad convencional a España de los representantes de esos pabellones los albergaban, y los reduce a la impotencia, sacándolos de todas sus madrigueras, en las cárceles y lugares de regeneración.

7 DE NOVIEMBRE

El 7 de noviembre forja el espíritu admirable de la retaguardia. Los Sindicatos que no atendiendo exactamente a las voces de la realidad sostienen a sus hombres en trabajos ajenos a la guerra ordenan su cese y se crean las brigadas de fortificaciones, que hacen inexpugnable, en unión de los combatientes—cemento y vidas—a nuestro querido Madrid. La voz de nuestros militantes, plena de ardiente fe en el pueblo, se escucha en todas las calles de Madrid. Las mujeres marchan hombro con hombro con los trabajadores en la lucha y en la producción. Y se crean las brigadas de choque, que conocen amaneceres insomnes en que la mano se crispa sobre los nervios de la máquina. Los Sindicatos avanzan hacia la comprensión de su papel de guerra en la orientación, y el impulso de la producción y la retaguardia se afirma y adquiere el sentido de responsabilidad y disciplina heroica.

«PUTCH» DE MAYO EN CATALUÑA. REACCION DEL PUEBLO CONTRA LA TRAICION COBARDE

¿Y es en estos momentos que los agentes del fascismo se lanzan ambiciosos de los dos grandes Partidos marxistas y se refuerzan los vínculos fraternales. Los gozques antiunitarios que ladran a la orilla del camino, saludando de esa forma el avance de la unidad, son apartados por la clase obrera. Los actos de unidad afirman la esperanza ferviente de una rápida fusión, que dará por resultado el Partido dirigente de la clase obrera, el Partido Unico del Proletariado, que le conducirá a través de la guerra y la revolución.

NUESTRA RETAGUARDIA ES EL MURO SOLIDO EN QUE SE AFIANZA EL ESFUERZO DE LOS COMBATIENTES Y UNA GARANTIA DE QUE VENCEREMOS.

A. PEREZ

Se autoriza en Asturias la creación de un Tribunal para juzgar los delitos de espionaje

Gijón, 17.—En la Consejería de Justicia se ha recibido una comunicación telegráfica del Ministerio autorizando la creación en Asturias de un Tribunal para juzgar los delitos de espionaje. Se ha apreciado la dificultad de comunicaciones que entorpecerían la labor de la justicia en esta clase de delitos. Como se sabe, recientemente se publicó un decreto por el cual se creaba el Tribunal único contra el espionaje en Valencia, con jurisdicción en toda España. Febus.

Sigue la actividad de la Policía del pueblo en Barcelona

Barcelona, 17.—Esta noche fueron a disposición del jefe superior de Policía 59 detenidos.—Febus.

Las tropas de la traición han ocupado un pueblo. Los hombres se han tirado al campo para seguir luchando por la libertad y la independencia de España. En el pueblo no han quedado más que mujeres, que comienzan a ser víctimas de las ferocidades fascistas. Vedlas ahí, los brazos en alto unas, y otras en actitud suplicante, ante los soldados de la invasión.

MI OPINION SOBRE ESTE AÑO DE LUCHA

Por el teniente coronel BURILLO

ACCEDIENDO a los cordiales deseos de MUNDO OBRERO, el gran diario que en el arranque del aniversario que hoy conmemora barrió con sus aires renovadores la polilla reaccionaria del magnífico edificio que hoy ocupa en unión de otros estimados colegas, envío las impresiones que me pide de los doce meses transcurridos desde que unos militares traidores, en vergonzosa amalgama con lo más podrido de la sociedad, se levantaron en armas contra su patria, no dudando en entregársela al extranjero, cuando la pujanza del Ejército popular les hizo comprender la realidad de su traición.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

EL CRECIMIENTO DE NUESTRO EJERCITO

GRUPOS

PRIMERO fueron los guerrilleros. Tuvieron sus héroes. Muchos de ellos son hoy jefes señalados de nuestro Ejército. Eran grupos de diez hombres, con un responsable al frente, organizados en la Sierra.

El mar humano de las Milicias se fraccionaba en grupos, que marchaban con el mismo impulso al encuentro del enemigo, por dondequiera que asomase.

BATALLONES

Los más valientes y capaces recibieron estrellas que confirmó el fuego. Los grupos eran homogéneos. Las Milicias de un pueblo, los trabajadores de un Sector, Radio o Ateneo formaban un batallón.

Estos batallones actuaban de un modo autónomo, sin apenas otra autoridad que la voluntad común que les animaba. Rivalizaban en heroísmo, pero a veces atacaban a ciegas y morían sin necesidad. Los más bravos iban delante y arrastraban a los demás.

No había disciplina, no había apenas armas, no había servicios de Intendencia ni de Sanidad.

BRIGADAS

Entonces se crearon las Brigadas mixtas. Ya teníamos un rudimento de organización militar. Había que acabar, en primer lugar, con la autonomía de los batallones. Se escalonaron los comisarios políticos. Hubo mandos superiores y se imprimió a la lucha un carácter y una organización militares.

Las operaciones empezaron a realizarse conforme a planes tácticos y estratégicos, trazados por profesionales leales al régimen. Se aferró la disciplina. El enemigo era mayor; la invasión extranjera, abierta.

Teníamos que ponernos a la altura del peligro.

DIVISIONES

Un paso más: se crea la División. Las Milicias se incorporan al Ejército popular. A las unidades se las distingue por números. Se destierran los nombres simbólicos y primitivos de los batallones.

Rápidamente, siguiendo los primeros ejemplos, van pasando al gran Ejército todas las unidades dispersas. Los milicianos comprenden que no pueden vencer por su solo valor y entusiasmo. Vuelven la vista a los altos mandos, a los mapas, a la Aviación, a la Artillería.

Y el Ejército del pueblo está en marcha.

CUERPOS DE EJERCITO

Pero tampoco bastaba. De la División se pasó al Cuerpo de Ejército. A la cabeza de estos Cuerpos, hombres capacitados —algunos antiguos milicianos— podían planear grandes operaciones de conjunto. Desde lo alto, como por una palanca, pueden mover grandes masas de soldados y lanzarlos al asalto de las posiciones fascistas.

El Cuerpo de Ejército es ya un hecho en toda la España republicana. Formado desde la base, el gran Ejército ha emprendido la marcha victoriosa.

****

UN ARTICULO DEL TENIENTE CORONEL ORTEGA

ENSEÑANZAS DE LA GUERRA

NADA hay, sin duda, más relativo que el tiempo. Un año. Ha pasado un año. Para los espectadores de esta horrible tragedia, que dió comienzo el 18 de julio de 1936 y que desde las naciones extranjeras nos contemplan, unos con odio, si son fascistas, como nuestros enemigos declarados, y otros con admiración, si son simpatizantes, este año habrá pasado como todos los años. Pero para los españoles que hemos tenido y tenemos que soportar en nuestra propia carne esta guerra incivil, completamente incivil, y de independencia, el año que acaba de transcurrir parecerá un siglo. Y no porque nos «pese» —de pesadez, que no de arrepentimiento— la guerra, sino porque la sociedad española ha sufrido tan honda transformación en un año, que difícilmente se habría logrado en varios siglos.

Duro ha sido el parto; ríos de sangre presiden su alumbramiento; quizá sea una ley de naturaleza. No hay dolor que sea infecundo. Es lo cierto que ha nacido un pueblo nuevo, que se levanta cubierto de cicatrices y con talla de gigante. Decía un político del viejo régimen que España estaba sin pulso. Lo que ocurría era que estaba amordazada y el pueblo depauperado y perseguido. Por lo demás, sigue siendo el coloso que tan heroicas gestas escribió en la Historia y que hoy sabe hacer honor a sus ilustres antepasados.

Grandes y profundas son las enseñanzas de esta guerra. Una de ellas, la más importante sin duda, es la demostración rotunda, palmaria, de que España es todo un pueblo que no se somete tan fácilmente a los tiranos y que ama la libertad más que a su vida.

Otra, y muy elocuente, es que las conquistas revolucionarias no pueden mantenerse sin un Ejército potente, nacido de la revolución. Hoy lo tenemos, es cierto; pero hay que cuidarlo con mucho esmero y mejorarlo si cabe, depurando los mandos hasta el extremo de que, sin desdeñar la técnica, a la cual todos aspiramos, demos preferencia a la lealtad.

Renovación de fe en la victoria. Duras han sido las jornadas. Pero acordémonos que hace un año no teníamos ni una sola arma con que defendernos de los militares insurgentes. ¿Puede haber alguien que ahora dude de la victoria? Sufriremos acaso algunos reveses; la lucha será cruenta, pero la victoria está próxima.

En este glorioso aniversario siento verdadero placer en poder saludar a los hijos del pueblo, que, dando todo cuanto tienen, han sabido demostrar al mundo entero que el fascismo nacional e internacional pueden ser deshechos para siempre en esta tierra hispana, en la que ya alborea la aurora de la libertad y de la democracia.

Salud, camaradas.

Antonio ORTEGA

LOS HEROES que han dejado de combatir

Por la independencia de España, por nuestra revolución popular, por la libertad y bienestar del mundo han caído en este año de guerra sobre la tierra pegajosa de nuestros campos los mejores hijos del pueblo. No han muerto. Su sangre arde aún como una mecha en medio de la pólvora. Desde que empapó la tierra, los sarmientos y los olivos tienen doble sensación de puños, apretados y vibrantes, pidiendo venganza.

La lista es ya interminable: Andrés Martín, Durruti, Ristori, Lina Odena, Barral, Gabriel Pérez, Heredia, Lukacs, Ariza, Martínez de Aragón, Moreno, Hans Beimler... Y muchos más. Por los vallejos de España, grandes escenarios de heroísmo, se une, como los nombres en el cuadro de honor, la sangre del obrero que dejó su trabajo para empuñar el fusil y la del intelectual lejano que cerró su libro y vino a luchar en España por la causa de todos los pueblos del mundo. La tierra guardará la huella sangrienta de su caída como el más vibrante grito del mundo, un grito plasmado que voceará ya por siempre el esfuerzo heroico de unos hombres por la libertad, la cultura y el bienestar de la Humanidad.

Al año de lucha, cuando contamos con un poderoso Ejército popular y una fuerza ofensiva cuyos frutos no pudieron ellos conocer, nosotros prometemos la victoria a nuestros muertos como el mejor y más emocionado homenaje, como la más ardorosa venganza.

****

Los piratas del Cantábrico cañonean a unos barcos mercantes ingleses

Gijón, 17.—A primera hora de la mañana se presentaron ante el puerto de Musel los vapores mercantes ingleses "Sarastone" y "Cantlestone-Castle". Al mismo tiempo aparecieron los buques piratas "Velasco" y "Plus-Ultra", intentando dificultar la entrada de los mercantes, contra los cuales hicieron varios disparos de cañón. Dos de los disparos cayeron muy cerca del "Sarastone" cuando se hallaba ya en aguas jurisdiccionales. No obstante, el barco pudo entrar en el Musel.

Las baterías de la costa dispararon contra los piratas, que huyeron rápidamente en dirección Oeste.

El otro barco pidió auxilio a un buque de guerra del control, que apareció a la misma altura del mercante, llegando a tiempo de protegerle.

El "Sarastone" había intentado ya días pasados entrar sin conseguirlo en el puerto de Santander. Procedía del puerto de Saint Nazaire, en lastre, para recoger evacuados. Trae a bordo algunos equipos sanitarios.

El "Cantlestone-Castle" procedía de Burdeos y viene también a recoger evacuados.

A última hora también ha conseguido éste otro mercante entrar en el puerto de Musel.—Febus.

Nuestro camarada José Díaz dirige un cordial telegrama de felicitación a los heroicos aviadores soviéticos

Los progresos que bajo la dirección del gran Stalin realiza el pueblo soviético dan nuevos bríos a nuestro pueblo

Valencia, 17.—El secretario del Partido Comunista, José Díaz, ha dirigido el siguiente telegrama al Comité Central del Partido Bolchevique:

"El Comité Central del Partido Comunista de España saluda calurosamente el éxito de la Aviación soviética que ha llenado de entusiasmo a las masas populares de España que luchan por la independencia de su patria contra el fascismo nacional invasor, y os ruego transmitáis nuestra felicitación a los aviadores. Los progresos que bajo la dirección firme y certera del gran Stalin realiza el pueblo soviético en el dominio de la técnica y la ciencia y en la construcción del Socialismo, dan nuevos bríos a nuestro pueblo y a su Ejército popular para continuar la ofensiva emprendida y acabar con éxito nuestra lucha contra el fascismo nacional y extranjero, que es la lucha por la paz y el bienestar de todos los pueblos del mundo."—Febus.

****

Comunistas:
Vuestros diarios son:
MUNDO OBRERO
Y
"EL SOL"

EN UN AÑO DE GUERRA, LA INVASION FASCISTA HA PERDIDO A TODOS SUS GENERALES ESPAÑOLES

Muchos han tropezado con la muerte en el campo de batalla, en accidentes de guerra o a manos de la justicia popular; los demás sufren la muerte que impone el fracaso

QUE le queda de español a la sublevación del 18 de julio? La mejor contestación la da, por supuesto, la formación actual del Ejército invasor. De todas las figuras de que disponían las castas feudales de España para mantener la ficción de un movimiento nacional contra las masas populares, que habían logrado un triunfo señalado en las elecciones de febrero, sólo una les queda—Franco—, y ésta harto quebrantada y maltrecha.

Todos los "prestigios" con que contaba el antiguo Ejército español, y que han sido el punto de apoyo en que se afirmaron las ambiciones de colonización del fascismo italogermano para el desarrollo de sus planes de conquista, se han hundido. La mayoría, con la irremediabilidad de la muerte. Y sin dejar siquiera un recuerdo grato, una memoria más duradera y estable que la que mantiene vivos sus nombres para que sirvan como ejemplo de traición, de cobardía y de miseria humana. Se les recuerda, a lo sumo, para repudiarlos, como se recuerda a Denikin, a Kolchak, a Wrangel. Se les recuerda como enemigos del pueblo y de la Humanidad.

El nombre de mayor resonancia con que contaba Hitler para el desarrollo de sus sueños de conquista en España, Sanjurjo, murió en las horas iniciales de la sublevación. En este caso, el pueblo español atacado halló un instrumento adecuado de venganza: un héroe ignorado lanzó un puñado de tierra al motor de la avioneta en que minutos más tarde había de emprender el vuelo que, en vez de llevarlo de Portugal a España, lo iba a llevar de Estoril a la tumba. Sanjurjo fué la primera víctima de importancia que, en el campo de lucha, tuvo la sublevación, ya que bien puede considerarse su muerte como una acción de guerra.

GODED Y FANJUL

En acciones de guerra, aun más directas, murieron también otros generales facciosos: García de la Herranz y Barrera, por ejemplo, que perecieron en las luchas qué se registraron en Carabanchel y Guadalajara, respectivamente. Y como consecuencia de sus actos de guerra contra el pueblo español y contra la legalidad constituída, otras figuras máximas de la sublevación desaparecieron para siempre: Goded, en Barcelona, y Fanjul, en Madrid, cayeron igualmente prisioneros—para ser más tarde fusilados—en los momentos iniciales del movimiento que iba a servir de preludio para el comienzo de una invasión regular del fascismo germanoitaliano.

De todos estos generales, el más conocido y el que se reputaba como militar de algún prestigio era Goded, hombre joven y ambicioso, señorito y aprendiz de tirano. Podía situársele en el primer plano de la traición, asignándosele un puesto parejo al de Franco, Mola, y, acaso, al del propio Sanjurjo, demasiado gastado por su desastrosa vida de cabarets y de cortesanas dilapidaciones.

La plana mayor del generalato español sublevado sufrió pérdidas irreparables en los primeros días de lucha. Hay algunas a las que, además, acompaña el estigma de la más vergonzante indignidad humana. El nombre de Fanjul no se puede recordar sin tener igualmente presente su conducta innoble, que tanto influyó, al actuar de delator, para rehuir él mismo la responsabilidad inmensa en que había incurrido, en la sentencia que recayó sobre su compañero de rebelión en el cuartel de la Montaña, el coronel Quintana.

LA MUERTE DE MOLA

Para acabar con los generales muertos, sin mencionar más que algunos de los nombres más conspicuos, citemos aquí a Mola, la única figura española de algún prestigio de que podía disponer la invasión germanoitaliana. Como es de sobra sabido, la muerte de Mola, en un misterioso accidente de aviación, ocurrió poco antes de la caída de Bilbao, acontecimiento que había de elevarlo a la categoría de jefe de un reorganizado "Gobierno" fascista en España.

Con bastante justicia se ha dicho que Mola—el asesino de los estudiantes madrileños de la Facultad de San Carlos—era el menos torpe y uno de los más sanguinarios generales de la sublevación. Era el instrumento más eficaz de los alemanes nazis, cuyas órdenes cumplía. Su Estado Mayor, que durante semanas estuvo en Deva, estaba formado exclusivamente por oficiales teutones.

Al morir Mola, en compañía de algunos jefes más, las fuerzas de invasión sufrieron un rudo golpe. Tuvieron que volver de nuevo los ojos a Franco, para seguir manteniendo esa farsa de "sublevación nacional" en que se apoyó el fascismo para inclinar a su lado la influencia de algunos Estados europeos. Pero Franco había sido ya desautorizado. Su papel no podía pasar del de un lacayo que dispensa algunos favores familiares.

POR LA PENDIENTE DE FRACASO

De manera mucho más ingloriosa, han desaparecido también todos los demás generales y jefes españoles de la sublevación que entregó una gran parte del suelo nacional a la codicia del fascismo extranjero. Han desaparecido, por haber fracasado definitivamente, los nombres de Yagüe, Doval, Aranda, Moscardó, Dávila. A Cabanellas y Queipo de Llano no existe razón siquiera para citarlos. Nunca fueron más que grotescas pantallas, aprovechadas para servir de cebo a media docena de incautos.

Todos estos generales y jefes se estrellaron contra el pueblo español. Las paredes del Alcázar de Toledo o la cortina de acero que los mineros asturianos tendían en torno de Oviedo sirvieron para que durante algunos meses se hablase de Moscardó y de Aranda. Pero tan pronto como los azares de la guerra los dejaron en libertad, su artificioso prestigio se derrumbó aparatosamente. El pueblo español, que no pudo acabar con su existencia material, los hundió, paradójicamente, al dejarlos en libertad. Tremenda lección de la Historia. Como los enemigos del pueblo que se alzaron en Rusia contra un régimen popular naciente, todo su supuesto genio militar quedó maltrecho al establecer contacto eficaz con la dura realidad de una guerra que discurría por cauces poco usados. El desdén con que estos militares trataron al pueblo español fué su primer confesión de incapacidad, de falta de cualidades, a tono con el prestigio que una vida de cortesanos favores habían alcanzado.

La situación en que se encuentra la Plana Mayor de la sublevación fascista al año de guerra es tremendamente desalentadora para los enemigos del pueblo español y de su Gobierno legítimo. Toda aquella constelación de entorchados se ha desvanecido. Era fatal. El conflicto podía ser fijado en sus propios términos. Ahí lo tenemos, al cumplirse el año de guerra. De un lado, el pueblo español, con su Gobierno, con sus generales, jefes y oficiales—los que permanecieron leales y los que se formaron a lo largo de la guerra misma—, y el de otro, los invasores italianos, alemanes y moros, cumpliendo órdenes que transmiten jefes propios, porque ya no quedan apenas españoles traidores.

El fenómeno es como para invitar a meditar sus consecuencias. Ha pasado un año desde el estallido de la sublevación. En este año, han perdido los invasores toda la vistosidad "nacionalista" de que se adornaron. Pero frente a esta acumulación de desastres, se alza, del otro lado, del lado del pueblo español, la potencialidad inmensa, formada y desarrollada al calor de la guerra misma, de su gran Ejército popular. Y, después, la conclusión, que no es preciso indicarla siquiera.

Jaime MENENDEZ.

****

Referencia oficial del hallazgo de un depósito de joyas y metales en el Ayuntamiento de Vich

Más de 15 kilos de oro y 250 de plata en lingotes

Barcelona, 17. — Como quiera que el Ayuntamiento de Vich niega que hayan sido encontrados en el palacio que existe en este pueblo gran número de metales preciosos y joyas, el presidente de la Audiencia ha facilitado una referencia oficiosa, según la cual el 25 de junio la Policía de Vich practicó un registro en unos compartimientos de la cámara acorazada del Banco Soler y Torras. Buscando unas armas se encontraron 136 kilos de plata en lingotes. Dicho compartimiento estaba alquilado a nombre de un Comité de Vich y se procedió a interrogar a algunos de sus miembros, descubriéndose que debía haber más plata que la encontrada. Los declarantes informaron que al disolverse el Comité y formarse el nuevo Ayuntamiento de Vich se había entregado al Ayuntamiento no sólo la plata, sino una serie de joyas.

Dijeron, asimismo, que habían fundido muchos lingotes de plata y oro, separando el metal y formando las barras de plata indicadas; que las joyas que consideraban de valor artístico no fueron fundidas ni desmontadas las piedras preciosas. Todo lo entregó el Comité antifascista al nuevo Ayuntamiento.

En vista de estas declaraciones se procedió a la práctica de unas diligencias, registrando en el Ayuntamiento la caja de caudales, donde fueron encontrados más de quince kilos de oro en lingote, 117 piezas o monedas de oro de 25 pesetas, seis monedas de una onza, ocho de 20 pesetas, una de 40, quince de 20, veinticuatro de 15 e infinidad de joyas, quince de ellas llenas de brillantes y otras piedras preciosas, anillos en brillantes, alfileres de corbata con brillantes, relojes de oro y fundidos 250 kilos de plata.—Febus.

Armas y municiones enviadas por Mussolini, con sus hombres, a la conquista de España.—Pruebas humanas de la invasión: prisioneros italianos de la Alcarria.

La U. G. T. de Cataluña felicita al Gobierno al cumplirse el año de nuestra lucha

Barcelona, 17.—El secretario de Cataluña de la U. G. T. ha enviado al Gobierno de la República el siguiente telegrama:

"En el primer aniversario lucha victoriosa contra fascismo nacional internacional, mejorada diariamente, Secretariado Cataluña (U. G. T.) felicita al Gobierno República y estimula la intensificación [illegible]

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

EL GRAN DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Tenemos medio millón de bayonetas que no se dejarán arrollar

Todavía quedan muchas ranas parlantes en las charcas de la retaguardia

Esta mañana, el presidente de la República, don Manuel Azaña, ha pronunciado un importante discurso, al cumplirse el primer año de la guerra que sostiene el pueblo español contra los invasores fascistas, radiado a toda España. Empezó poniendo de relieve el carácter de continuidad—que es hoy la continuidad de los sentimientos y las aspiraciones y los esfuerzos del pueblo español—de la posición que ocupa, y analizó las razones que asisten al pueblo español. "Nuestras verdades—dijo—son un código de verdades absolutas."

Al comentar detenidamente la razón que asiste al pueblo español, afirmó que lo mismo que esta razón nos obligó a empuñar las armas, nos prohibe ahora soltarlas.

Expuso a continuación, con amplitud, la posición que ocupa España en el mundo de las relaciones internacionales, diciendo que en la convivencia internacional civilizada se parte del principio de acatamiento al derecho, que es preciso reconocerlo y proclamarlo. Pero, al señalar las conductas vacilantes que otros Gobiernos han seguido, advierte que lo que empezó como un conflicto de orden interior, se ha convertido en un conflicto europeo.

Había en España—agregó—un régimen político legítimo y reconocido por todas las potencias del mundo. Esto nadie lo ha negado ni lo podría negar. Estaba conforme en absoluto con la inmensa mayoría de la opinión popular. Pero contra él se alzaron grupos o partidos que, al sublevarse, han renunciado a todos los derechos.

EL CARACTER DE LA INVASION EXTRANJERA

Sin la ayuda que han recibido y reciben del Extranjero—de las potencias que mantienen una ayuda clandestina a la rebelión española, sin la cual esta guerra se habría ya terminado—la soberanía del pueblo español se habría afirmado ya hace mucho tiempo.

Aludo a continuación al carácter de la invasión, designando a las potencias que la llevan a cabo, Portugal, Alemania e Italia, y recuerda que en dos siglos, España ha sido invadida cuatro veces: cuando la guerra de la sucesión, cuando Napoleón Bonaparte, al hacer entrada en España los "Cien mil hijos de San Luis" y en los momentos que vivimos.

Recuerda el presidente de la República que los españoles nada hemos tenido que ver con la política interior a ambos lados del Rin durante la gran guerra, y que sólo vimos con dolor el derrumbamiento de la República alemana.

En relación con la guerra de conquista italiana en Etiopía, España no hizo más que apoyar la política de la Sociedad de Naciones.

—España—añadió—no tenía rivalidades en el mundo. ¿Cuál, pues, ha sido el motivo de esta invasión triste? No el interés por ahogar un régimen popular. El motivo está en las minas, las materias primas, los puertos, las costas del Mediterráneo. El motivo de la invasión ha de buscarse en el propósito de las potencias fascistas de dar jaque a Francia e Inglaterra. Por lo tanto, se ventilan aquí pleitos en los que España no ha tenido nada que ver ni ha provocado.

LA SOCIEDAD DE NACIONES Y NUESTRA GUERRA

Expresa a continuación la adhesión firme de España a la Sociedad de Naciones, afirmando que fuimos allí y que volveremos a ir porque no creímos antes, ni creemos ahora, que para ser oídos en el templo de la paz sea menester entrar armando un ruido de guerra.

Se ha enterado ya el mundo—en Ginebra ha sido públicamente proclamado—que España está invadida por ejércitos de otros países. Pero, si bien nuestra fe es robusta, no por ello deja de advertirse que el conflicto que con este motivo ha sido planteado, en vez de ser examinado y resuelto por la Sociedad de Naciones, se ha trasladado al Comité de no intervención, sobre el cual dice el señor Azaña que tiene reservas personales acerca de sus verdaderos fines.

[illegible] Londres—añade—se ha fundado para salvar la paz impidiendo que la guerra de España se extendiese a toda Europa mediante el compromiso de que los países en él representados no enviasen armas, soldados, técnicos, etcétera, a España. Pero se ha basado en una idea falsa, porque no puede sustituir ni reemplazar a la Sociedad de Naciones, porque no surge de ella y sólo se basa en una posición equívoca.

Analiza la intervención de que es víctima España, y dice que frente a ella debía de encontrarse otra intervención, no sólo legítima, sino deseable: la intervención pacificadora que sólo la Sociedad de Naciones podría utilizar. Pero para impedirlo ha surgido el Comité de Londres. La única intervención—dice el señor Azaña—que no ha logrado este Comité ha sido la intervención de la Sociedad de Naciones.

Censura con gran dureza la actuación y las normas que le sirven de guía al Comité de Londres, afirmando que no se halla instalado siquiera en el terreno de la juridicidad y el Derecho internacional. Por tanto, el conflicto español no se examina a la luz de la razón y el derecho.

Examina la actitud del Comité de no intervención, al dejar al Gobierno legal de España privado del derecho de comercio internacional, y el último proyec- los pactos y acuerdos anteriores. Advierte la forma ilegal en que se impuso to de pacto de Londres, que viola todos el control, por tenerse la seguridad ya de que había en España bastantes armas y divisiones invasoras para acabar con el Gobierno de la República. Y que al advertir que no era así, el control se echa abajo con el bárbaro crimen de Almería, que ha quedado impune, salvo por la condenación que haya echado sobre él la conciencia universal.

El proyecto de pacto que ahora se discute en Londres—dice el Presidente de la República—es una nueva monstruosidad, puesto que los compromisos y transacciones son posibles sólo entre partes en disputa de igual existencia y derecho legales. Pero entre el derecho y la fuerza, que lo viola, los compromisos y las transacciones no son posibles.

Desde que se inició la guerra—afirmó el señor Azaña—no se ha realizado un acto de intervención más descarado que este que se está preparando actualmente en Londres.

LOS VOLUNTARIOS

Negando los derechos tampoco se ponen de acuerdo los intereses. Admitamos la denominación de voluntarios. Pero nosotros entendemos que quien en julio no era español debe quedar incluido en estas normas de expatriación o reembarque, no sólo aquellos súbditos de los países firmantes del acuerdo, porque el sultán de Marruecos no ha firmado el pacto y sus súbditos han sido traídos a luchar a España contra la República.

El Gobierno español puede hacer un sacrificio permitiendo que se equiparen a nuestros voluntarios, que ésos sí lo son, con los Ejércitos invasores italoalemanes. Hará este sacrificio si se procede con rigor; pero una nueva comedia, una nueva farsa, no la podemos admitir ni tolerar.

El lema del Comité de Londres es conservar la paz. Nosotros también lo adoptamos. Pero es necesario apreciar en su justo valor los peligros para la paz y que no se mezclen entre ellos fantasmas que sirvan de disimulo a una política turbia. También la República quiere la paz, no sólo para España, sino para toda Europa. Es una estupidez decir que nosotros tenemos la intención de extender el conflicto a otros países. Nosotros no podemos abrigar estas intenciones ni por principios, ni por humanidad, ni por propio interés nacional. Yo he creído siempre que un conflicto europeo sumergiría la causa española, que acaso se vería expuesta al naufragio.

El modo de consolidar la paz es el de restablecer los procedimientos jurídicos. Porque hay algo peor que la guerra: la guerra clandestina que algunos países nos hacen.

LA CREACION DE NUESTRO GRAN EJERCITO

El presidente habla de lo que él llama el milagro español: la creación del Ejército del pueblo. Y dice: "Pueblo mal conocido el nuestro, pueblo terrible para sí mismo; pero también para los demás. Añade que frente a la invasión, que frente a los manejos diplomáticos, que frente a todos los desamparos, este pueblo se yergue. Todo le es igual; frente a todo ha levantado quinientas mil bayonetas, que no se dejarán arrollar.

Vayan a estos soldados del pueblo nuestra admiración y la gratitud de la patria, que los tiene por hijos predilectos, y que sabe que el día en que ganen tres batallas el sol de la República brillará como el sol de Madrid.

Nos cerraron los caminos pacíficos para engrandecer nuestro país. ¿Quieren fuerza? Pues fuerza. Toda la de España."

En términos emocionados se refiere al sacrificio anónimo de los hombres del Ejército, y dice que su espíritu obrará no sólo en la guerra, sino también en la paz. Los españoles del Ejército han comprendido que no se puede fiar nada a la improvisación, ni a la vanidad, ni a nada que signifique característica de personalismo. Este experimento del Ejército servirá también para cuando acabe la guerra.

LA UNIDAD MORAL DEL EJERCITO DEBE TRASCENDER A LA RETAGUARDIA

La unidad moral del Ejército debe trascender a la retaguardia. Todavía quedan demasiadas ranas parlantes en las charcas de la retaguardia. Y yo digo que más útil que suprimir las ranas es suprimir las charcas, con lo cual no tendrán aquéllas dónde existir.

El ejemplo de los combatientes es magnífico, pues saben conjugar el espíritu de su lucha por todos con el espíritu político. Este es un ejemplo para los que incorporan a la guerra cosas que no son de la guerra ni tienen nada que ver con sus consecuencias. La irresponzabilidad en algunas cabezas debiera hacer que éstas cayeran al suelo cubiertas de vergüenza. Y repito que este ejemplo debe servir también para la paz.

No creáis que yo voy a pensar por esto en una política militarista, ni mucho menos.

[Se r]efiere a continuación a las características fascistas de miedo y de odio. Por miedo a una revolución que no iba a existir, se lanzaron a la sublevación, y por odio realizan sus crímenes, que extienden por toda la patria la desolación y el exterminio.

Siempre, este donde esté, pondré mi [illegible] y mi mucha influencia personal para que mi país no pueda caminar nunca por caminos de odio.

Condena el horror fascista en suprimir todo aquello que no acata su dogma sangriento, y dice que después de la victoria nosotros pondremos tan alto el nombre de España que el apellido de español será un honor difícil de superar, porque le diremos al mundo: "Ahí tenéis el homenaje y la [illegible], que nosotros hemos conquistado para todos: para los españoles que queden después de la lucha, porque todos ellos, los 22 ó los 24 millones de españoles, tienen la obligación de seguir viviendo juntos.

Termina diciendo que no nos batimos por abstracciones; que esta guerra no es una guerra entre dos ideologías. Nos batimos porque queremos seguir siendo españoles libres y respetados.

El Presidente pone fin a su gran discurso con estos tres vivas, que son contestados entusiásticamente:

¡¡Viva la Libertad!!
¡¡Viva la República!!
¡¡Viva España!!

El magnífico acto de esta mañana en el Monumental

MILLARES DE TRABAJADORES VITOREAN AL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO Y PIDEN LA FUSION INMEDIATA DE LOS PARTIDOS COMUNISTA Y SOCIALISTA

DISCURSOS DE LOS CAMARADAS BUJEDA, POR EL P. S., Y "PASIONARIA", POR EL P. C.

El acto Pro Partido Unico del Proletariado organizado por el Comité Nacional de Enlace de los Partidos Socialista y Comunista para conmemorar la fecha fatal de la sublevación fascista, ha tenido lugar esta mañana en nuestro heroico Madrid. El Monumental Cinema, lugar donde hablaban los oradores, así como los demás locales en los que se retransmitía por radio, estaban abarrotados de público, prueba eficiente de que el proletariado madrileño, conforme se ha venido demostrando en la Prensa, tanto los militantes socialistas, comunistas, como sin partido, están deseando que con la urgencia que las circunstancias demandan se lleve a efecto la constitución de ese gran Partido que una a los que piensan de la misma manera.

El Monumental estaba adornado por innumerables transparentes, en los que se podían leer las más expresivas consignas tendentes a la consecución de esta unidad magnífica, que ha de ser el arma decisiva que aplaste al fascismo internacional.

UNAS PALABRAS DEL CAMARADA DIEGUEZ

El camarada Isidoro Diéguez, que preside el mitin, pronuncia unas breves palabras en la apertura del acto, manifestando que hoy se cumple un año de guerra contra el fascismo invasor, que quiere convertir a España en una colonia. Dice que hemos de colocar ante todo a las víctimas que cayeron en defensa de nuestra causa, por lo que se guarda un minuto de silencio.

Afirma que también se celebra este mitin bajo la consigna de la unidad entre socialistas y comunistas. Termina exponiendo que en estos momentos, en que nuestro Ejército asesta duros golpes al enemigo, adquiere mayor importancia este problema de la unidad, pues ella ha de ser la que nos conducirá definitivamente a la victoria.

BUJEDA, EN NOMBRE DEL PARTIDO SOCIALISTA

Después de asegurar que nadie diría en el principio que esta guerra pudiera durar tanto, y que no hubiera sido así de no ser el pueblo español, que cuenta con unas reservas tan poderosas que le permite combatir y vencer no sólo a los fascistas nacionales, sino a los intervencionistas de Alemania y de Italia.

EL QUE SOJUZGUE LA UNIDAD DEL PROLETARIADO ES UN TRAIDOR

Continúa manifestando que aquel que sojuzgue la unidad del proletariado al año de estar en guerra es un traidor. Ha llegado la hora de las decisiones fatales e inexorables. El pueblo español no tiene más que un camino: que los Partidos Socialista y Comunista se unan, puesto que los dos tienen igual doctrina, cosa que no se quiere comprender por algunas inteligencias obtusas. La unión del proletariado debe ser una realidad cuando se piensa lo mismo.

Dice que al empezar la guerra, el pueblo estaba inerte. Y que en aquellos momentos difíciles fué el general Pozas el que nos aconsejaba que armáramos al pueblo, que era en quien dicho militar tenía confianza, por juzgar podrido a lo demás. Por ello hay que hacerle la justicia que aún no se le ha hecho.

"Nos han hecho la guerra los ricos —sigue manifestando—, siendo en esta nación en la que menos tributos pagaban. Pero los venceremos, aplastándolo para siempre."

MAS QUE HABLAR DE REVOLUCION, HACER LA GUERRA

Dice que más que hablar de revolución, lo que hay que hacer es la guerra, porque la guerra es la misma revolución, ya que consiste en anular los privilegios de los caídos para imponer la voluntad del vencedor.

Recuerda que la U. R. S. S. les dijo que el pueblo español es magnífico, capaz de conseguirlo todo. Y a este propósito explica que él vió en los días primeros de la lucha cómo iban los milicianos a la Sierra, mal vestidos y peor comidos y que sus mujeres les llevaban la comida en algunos casos a los frentes, igual que antes se la llevaban a los andamios.

EL COMITE NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA SE VA REUNIR PARA TRATAR DE LA UNIDAD

Expone que se va a reunir el Comité Nacional del Partido Socialista para tratar de la unión de socialistas y comunistas. Que su criterio personal es favorable a la unificación, y que lo defenderá en todos los sitios. Que se podrán discutir puntos de las bases que se propongan, pero que ello no puede entorpecer el que se lleve con la urgencia necesaria este asunto a la realidad.

Dice que debe pesar sobre la conciencia del que obstruya esta fusión, la responsabilidad consiguiente, ya que la victoria del fascismo en España sólo puede existir si el proletariado se divide.

Y que la unión de ambos Partidos marxistas no es una suma, sino una multiplicación. Refiriéndose al tan comentado proselitismo, informa que si el Partido Comunista quisiera hacer proselitismo no se uniría al socialista, sino que lo absorbería. Lo importante es que se vaya al Partido Unico por una o por otra puerta. Y pensar que la gran responsabilidad de este momento está en que del lado de quien venza se inclinará la balanza de Europa. Que se le presenta al Partido Comunista como a un coco para causar miedo, cosa que le honra a dicho Partido, ya que, así como cada niño crea su coco, representándoselo en aquello que más miedo le da, así el capitalismo ha creado su coco con lo que teme: con el Partido Comunista.

PARTIDO UNICO Y MAS ACERCAMIENTO CADA VEZ A RUSIA

Con el convencimiento de que se tiene que crear rápidamente el Partido Unico del Proletariado, afirma que debemos estar cada vez más cerca de la U. R. S. S. Que acaso se le diga que, internacionalmente, no conviene esta declaración, pero que a ello ha de contestar que no es cierto, pues ahí están Alemania e Inglaterra, que firman tratados con ese país maravilloso. Rusia es actualmente el primer país de la tierra y el que más nos ha ayudado en la lucha que sostenemos. Cuando oye hablar o lee algo en contra de la misma, le da asco, porque sin Rusia ya habríamos perdido esta pelea. Que es esta nación la amiga leal que nos ayuda desinteresadamente, sin llevarse nada, que ya es bastante. Que si él fuese apolítico, estaría también agradecido a ese país por haberle salvado los hijos.

Que es indudable que se le tiene miedo a Rusia, lo cual es injusto, puesto que si ella tiene un potente Ejército es de paz, defensivo; pero que nadie que no la ataque tenga miedo, que la U. R. S. S. no le atacará.

Sigue emitiendo los elogios más calurosos sobre la U. R. S. S., asegurando que es el primer país productor de oro, hasta tal punto que si quisiera podría provocar un desastre en la Banca mundial.

Termina diciendo que se debe ir urgentemente a la formación del Partido Unico, y que su consigna en ésta: "Unidad con el gran Partido Comunista".

"La Internacional". Los camaradas Antón, Bugeda y "Pasionaria" saludan con el puño en alto.

Los oradores: nuestra camarada Dolores Ibarruri y Jerónimo Bugeda.

DISCURSO DE "PASIONARIA"

"España está en pie, y los españoles siguen gritando: "¡España no será del fascismo!"

Al levantarse a hablar nuestra camarada, es acogida con una grandiosa ovación, que se apaga al iniciarse "La Internacional".

Comienza nuestra querida camarada Dolores Ibarruri suscribiendo íntegramente las palabras del camarada Bugeda. Dice que siente la necesidad de ponerse en relación espiritual con el heroísmo de España, y especialmente con las mujeres admirables del Madrid glorioso y de todos los pueblos españoles...

Han caído en la empresa grandiosa de liberar a España lo mejor de nuestros hombres. Y frente a ellos está sangrante el dolor de nuestros hijos y de nuestras mujeres. Pero nosotras no lloramos, porque solamente lloramos los dolores infecundos.

España está en pie, y los españoles honrados siguen gritando como el 18 de julio de 1936: «¡No pasarán!» y «España no será del fascismo.»

Sentimos la satisfacción de saber cómo España está decidida a conservar su integridad.

Afirma que el pueblo español ve cómo el Partido Comunista sabe conducirlo a la victoria.

Nosotros miramos hacia atrás para sacar consecuencias de los hechos y de las experiencias.

Fué el P. C. el que primeramente habló al pueblo de que esta guerra era una guerra de independencia y de liberación social.

Habla de la política que defendían los comunistas cuando se les tachaba de «patrioteros».

Fué nuestro Partido el que lanzó también la consigna de creación del Ejército popular para hacer frente a los ejércitos de la invasión que aquí había mandado el fascismo extranjero.

Recuerda al Quinto Regimiento, base del Ejército popular, y la campaña que nuestro Partido hizo en pro de la depuración.

De las Milicias heroicas han salido jefes que admiran hoy propios y extraños.

Fuimos nosotros también los que dimos vida al Comisariado, que dió espíritu al Ejército. Y ahí está su labor magnífica y admirable: la creación de ese espíritu heroico y consciente que distingue hoy a nuestros soldados.

Después habla de la industria de guerra y de la que es precisa para proveer a las necesidades de la retaguardia.

Recuerda las campañas que se hacían contra el P. C. porque queríamos ganar la guerra y no hablábamos de hacer la revolución. ¿Qué revolución es la que hoy preside los destinos de Toledo, de Málaga, de Bilbao y de otros pueblos españoles que han caído en poder del fascismo?

Combato a los que se han dedicado [illegible] revolución), clase especial de revoluciones, sin orden, sin plan y sin concierto; a quienes han perjudicado los intereses de la guerra y de la verdadera revolución, como se ha demostrado en el campo.

Habla de lo nefasto que siempre ha resultado la igualdad de los salarios y de sus consecuencias en nuestra guerra, recordando a este respecto las experiencias de la U. R. S. S.

Nosotros no queremos que nuestro pueblo sea un conejo de Indias. Por eso queremos ir paso a paso por el camino fecundo de las conquistas revolucionarias.

Cuando nadie nos ayudaba, el Partido Comunista se dirigió a todos los partidos comunistas del mundo y a la U. R. S. S. pidiéndoles ayuda. Y los partidos comunistas del mundo comenzaron a crear las brigadas internacionales que vinieron a luchar a nuestro lado para defender nuestra patria y la libertad de nuestro pueblo.

Rinde con este motivo homenaje a los hombres de las brigadas internacionales.

De la solidaridad de la Unión Soviética no quiero hablar. Ya lo ha hecho de manera magnífica el camarada Bugeda. Pero si alguien duda aún, por si tiene la molestia de ver la marca de fábrica de los productos que recibimos y se verá cómo la U. R. S. S. es el único país que nos ayuda eficazmente.

Nuestro Ejército es el de la victoria; los soldados del pueblo no se satisfacen con arrojar de nuestro país a los invasores, sino dejarlos aquí para que sirvan de abono a nuestras tierras.

Nosotros hemos sostenido que es el proletariado el que dirige y consolida las conquistas de la revolución. Por eso queremos la unidad con el Partido Socialista. El camarada Bugeda ha elogiado nuestro afán proselitista, porque lo ha comprendido perfectamente; porque, además, seguimos el camino que nos señalara nuestro gran maestro Lenin. Explica el gran apoyo que a la causa del pueblo ha prestado el afán proselitista de que se nos acusa.

Nosotros hemos dicho muchas veces a los dirigentes del Partido Socialista que muchos de sus camaradas venían a engrosar nuestro Partido, y por esto les ocuparía el deber de hacer labor para atraerse a la gente dispersa, porque nosotros no queríamos absorber al Partido Socialista, sino fortalecerlo; porque nuestra idea se encaminaba sólo a la unidad de los dos grandes Partidos marxistas, y cuantos más potentes sean éstos, mejor.

¡Mujeres de Madrid! ¡Pueblo de Madrid! ¡Tan firme como el 18 de julio de 1936! ¡Viva el pueblo de Madrid! ¡Viva el Partido Unico del Proletariado!

Han intervenido en este acto el camarada Gallo, de la Brigada Internacional y nuestro camarada Francisco Antón, quien, obligado por el requerimiento insistente del público, pronuncia unas palabras de homenaje al Ejército popular.

Como final se acuerda, por aclamación, dirigir un saludo a la República checoeslovaca, sobre la que pesa hoy la amenaza criminal de Alemania.

En el curso de su discurso, "Pasionaria" es aclamada entusiásticamente. Al final escucha grandes ovaciones. Se dan vivas al Partido Comunista, al Partido Socialista y al Partido Unico del Proletariado.

***

"Los capitanes y los pilotos, cuando están en sus puestos, deben ser sagrados."

(Palabras del gran poeta del pueblo Antonio Machado.)

CARTELERA

TEATROS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ALKAZAR. — (Refrigerado.) 6: Función homenaje al popular actor Pepe Moncayo, con un gran programa, interviniendo famosísimos artistas.
ASCASO.—(Vodeviles Laura Pinillos.) 6: Torremocha y Compañía.
BARRAL.—6,30: La casa de Salud.
CALDERON.—4 y 6,15: Ramper, Carmencita Vazquez, Niño Madrid, Balder, Inesita Peña y su orquesta Palermo.
COMEDIA.—6,30: Tururú.
CHUECA.—6,30: En el pueblo mando yo.
ESLAVA.—(Loreto-Chicote.) 6,30: Generosa en los madriles o te has colao Ladislao.
ESPAÑOL.—(Refrigerado.) 6,30: Doña Perfecta.
FUENCARRAL.—6,30: El asombro de Damasco.
GARCIA LORCA.—5 y 7: Variedades. 10 debuts. Guillén, Elvira Copelia y otros. Grandioso éxito de Pompoff y Thedy y Niña de los Peines. 15 atracciones.
IDEAL.—6,30: Katiuska.
JOAQUIN DICENTA.—6,15: ¡Ole con ole!
LARA.—6,30: Esperanza (de Mauro Bajatierra).
LATINA. — (Refrigerado.) 6,30: El ruiseñor de Triana (con el Americano).
MARAVILLAS.—6: Los cardenales.
MARTIN.—6,15: Las ametralladoras.
PARDIÑAS.—6,30: Benamor.
PAVON.—6,30: Ayer, frente al mar.
PROGRESO.—7: Llama viva.

CINEMATOGRAFOS

FUNCIONES PARA MAÑANA

ACTUALIDADES. — (Refrigerado.) De 11 a 9 (butaca, 1,50): Contra el imperio del crimen (por James Cagney)).
ASTUR.—5 y 7: Fugitivos de la isla del diablo.
AVENIDA.—De 5 a 9: El acorazado misterioso.
BARCELO.—De 5 a 9: Puerto nuevo.
BELLAS ARTES.—De 5 a 9: Hombres de mañana.
BENAVENTE.—De 5 a 9: Charlie Chang en Shanghai.
BILBAO.—5 y 7: La señorita de Trevelez.
CALATRAVAS. — (Refrigerado.) De 11 a 9: Casino de París.
CALLAO.—De [illegible] a 8,30. Programa doble: [illegible] y el halcón [illegible]).
CAPITOL.—(Refrigerado.) 4 y 6: Barrios bajos (estreno riguroso).
CARRETAS.—(Refrigerado.) De 11 a 9 (peseta): Luponini o el terror de Chicago.
CHAMBERÍ.—De 5 a 9: El octavo mandamiento.
DORE.—5 y 7: Hombres contra hombres.
DOS DE MAYO.—Desde las 5: Broadway por dentro.
DURRUTI.—Desde 4,30: Rhodes, el conquistador, y Garden (tangos), Nazy (chansonnier), Elssie and Waldo (bailes), Rosario la Cartujana (cancionista).
ENCOMIENDA. — Desde las 5: Inquietud en Occidente.
FIGARO. — (Refrigerado.) De 5 a 9,30: Limpia, fija y da esplendor y Varieté.
FLOR.—De 5 a 9: ¿Quién me quiere a mí? y maestro detective.
GENOVA.—5 y 7: Viaje de novios.
GONG.—De 11 a 9: Vía láctea (por Harold Lloyd).
GOYA.—5 y 7: As de ases.
HOLLYWOOD. — Desde las 5: Central Park.
MADRID.—Desde las 5: Anni, Anni.
MADRID PARIS. — (Refrigerado.) Desde las 11: Alta escuela.
METROPOLITANO.—De 5 a 9: Rosario la Cortijera.
MONUMENTAL. — 5 y 7: Alas rojas y Siempreviva.
OLIMPIA. — Desde las 5: La llama sagrada.
PADILLA.—Desde las 5: El arrabal.
PALACIO DE LA MUSICA.—Desde las 5: La Kermesse heroica.
PALACIO DE LA PRENSA.—Desde las 4: Rumbo al Cairo y La verbena de la Paloma.
PANORAMA. — (Refrigerado.) Desde las 11: Noches moscovitas, y Lolita Granados (baile), Briani (excéntrico) y Hermelinda de Montesa (cancionista).
PLEYEL.—De 5 a 9: Angelina o el honor de un brigadier.
POPULAR CINEMA. — (San Miguel [illegible]) 4,30 a 8,30: Madre querida (una [illegible]).
PROYECCIONES. — Desde 4,30: Charlie Chang en el circo y Marivi Chacón (bailes), Gelmy (humorista), Hermanos Montoya (bailes) y Pastora Imperio.
RIALTO. —(Refrigerado). Desde 4,30: Centinela alerta (en español, por Angelillo). Segunda semana, y Lolita de Málaga (cancionista), Hermanas Soler (bailarina) y Negro Aquilino con Patena.
ROYALTY.—5 y 7: La simpática huerfanita (por Shirley Temple).
SALAMANCA. — (Refrigerado.) 5 y 7,15: Infierno negro (por Paul Muni).
TETUAN.—5 y 7: La flecha del terror.
TIVOLI.—5 y 7: Búsqueme una novia.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

UN AÑO DE SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

A la cabeza de la ayuda al pueblo español ha estado desde los primeros momentos el gran pueblo soviético

Cerca de cien tripulantes de barcos soviéticos han sido apresados por los piratas fascistas.

Los muertos del "Komsomol" son muertos de España

LA VALIOSA COLABORACION DE LAS BRIGADAS INTERNACIONALES ALIVIO LA SITUACION DE MADRID EN LOS DIAS MAS ANGUSTIOSOS

EMPEZO en la U. R. S. S. El gran movimiento de solidaridad internacional con el pueblo español, brutalmente atacado por el fascismo germano-italiano, tuvo su iniciación y desarrollo en la patria del proletariado. Acaso con mayor y más pronta exactitud de lo que nosotros, víctimas directas de la agresión fascista, lo percibimos, allí se advirtió el carácter verdadero de la ofensiva que se llevaba a cabo contra el pueblo español.

Tiene el fenómeno sus explicaciones. El grado de madurez alcanzado por el pueblo soviético le colocaba en situación privilegiada para juzgar y enjuiciar certeramente la naturaleza y amplitud de la agresión fascista. Y, en consecuencia, de él surgió el vasto movimiento de solidaridad que, poco a poco, fué alcanzando proporciones universales.

Todavía se guarda una memoria grata de aquellas fervorosas demostraciones y testimonios de ratificación y aliento que el pueblo español en lucha recibía en las primeras semanas del salvaje ataque de que era objeto. Cuando el cerco de la hostilidad parecía completo, cuando en todas las capitales de la Europa occidental se hacían grandes esfuerzos por impedir que a manos de los españoles llegasen los medios necesarios para combatir sobre un terreno de igualdad, cuando menos, contra los agresores que amenazaban su existencia independiente, que querían arrebatarle su propio derecho a la vida, llegaban a millares las adhesiones del pueblo soviético, del campo y de la ciudad, de las colonias infantiles y de los grandes establecimientos fabriles. Y llegaban algo más que testimonios sinceros de simpatía y aliento. Llegaban buques cargados de víveres, producto de cuestaciones populares, libremente iniciadas y rápidamente cubiertas, hasta alcanzar en pocas semanas millones y millones de rublos.

La solidaridad del pueblo soviético con el español no tiene precedentes en la Historia.

Desde el instante mismo en que se produjo la sublevación, en que se inició lo que al principio se calificó erróneamente de guerra civil española, los obreros y los campesinos de la U. R. S. S. empezaron a llenar fabulosas suscripciones, a trabajar horas extraordinarias, dedicando todo el producto de su esfuerzo a sus hermanos de España, a celebrar mitines y manifestaciones, a tomar acuerdos y resoluciones. A despertar, en una palabra, con el ejemplo, el interés de todos los demás pueblos. El conflicto que comenzaba en España era de enorme, inmensa importancia, para todos los pueblos del mundo.

Ejemplos de solidaridad: este defensor de Madrid piensa quizá en las promesas que ofrece la derrota del fascismo.

UN MOTIVO DE ETERNA GRATITUD

Hoy, al año de guerra, pudieran aparecer un poco desvaídos los bordes del cuadro que ofrecía el entusiasmo desbordado del pueblo español cuando a él llegaban las demostraciones inconfundibles de la solidaridad a toda prueba del gran pueblo soviético. Corriendo riesgos y peligros, en aquellos meses primeros, cuando la piratería fascista, apoyada en las connivencias y las vacilaciones de algunas potencias europeas, estaba en acecho constante, los buques soviéticos eran casi el único medio de que disponía el pueblo español para recibir víveres, combustibles y muchas otras cosas, sin lo cual la guerra no hubiera llegado hasta aquí. La humana capacidad de resistencia no es inagotable. Y la del pueblo español, atacado por las castas feudales y por el fascismo incipiente, que dominaba ya todos los sectores fuertemente plutocráticos y eclesiásticos de la sociedad nacional, y agredido por todo el poder bélico de Alemania e Italia, tendría fatalmente que agotarse rápidamente. La marcha de las hordas invasoras por tierras de Extremadura y Castilla no hubiera sido contenida si al pueblo español se le siguiesen restando los recursos indispensables para contenerla.

Basta un pequeño balance de estos primeros meses para restaurar el cuadro en toda su fuerza original. Casi un centenar de buques soviéticos fueron detenidos por los piratas fascistas. Algunos, como el "Komsomol", fueron echados a pique. Y no conviene olvidar la ola de indignación—a la vez que de sentimiento solidario—que entonces se extendió por toda la España leal. Con todo, propagandas indignas han tendido a empequeñecer el volumen y el desinterés que en todo momento ha guiado al pueblo de la U. R. S. S. en su ejemplar conducta hacia el pueblo hermano que estaba empeñado en la titánica labor de poner coto a los desmanes del fascismo.

También en la guerra se defiende la paz. Así lo ha comprendido este soldado del amplio Frente Popular universal que vino a Madrid en los momentos de mayor angustia para nuestra ciudad.

UNA SOLIDARIDAD MIL VECES AUMENTADA

Con el paso del tiempo, con la prolongación del conflicto—a medida que el pueblo español iba percatándose plenamente de su verdadera naturaleza—, este inmenso movimiento de solidaridad ha ido en aumento. Continuaron llegando los buques soviéticos a los puertos de España. El mar era surcado más frecuentemente a medida que se aproximaban los días en que el peligro de un asedio se cernía sobre la capital de España.

Y entonces empezó también a cundir el ejemplo. Un ejemplo alentado y motivado por la campaña intensa y eficacísima que los organismos directores de la Internacional Comunista pusieron en juego en todo el mundo.

Ahí están, para demostrarlo, las Brigadas Internacionales. Llegadas a Madrid en los momentos más necesarios. Estos hombres que las componían, lo más selecto y decidido de la opinión antifascista del mundo—alemanes que habían sufrido años de presidio y de campos de concentración, de destierro y de persecuciones, italianos en condiciones análogas, polacos, belgas, franceses, ingleses, norteamericanos, cubanos, etc.—, fueron, sin duda alguna, en aquellos momentos cuya gravedad hoy se puede ir fijando en términos de exactitud y justeza, la defensa de Madrid. Dieron todo lo que tenían, incluso la vida. En una sola jornada, un batallón alemán perdió la mitad de sus hombres defendiendo a la capital del pueblo español. Y siguieron cayendo después otros muchos, por centenares.

Lo mismo que se dice de las Brigadas Internacionales es preciso decirlo de aquel sorprendente cielo madrileño que de pronto se nubló para formar un escenario adecuado a los homéricos combates en que se disputaba la supremacía del aire y que pusieron fin a los sanguinarios bombardeos de que hacían objeto a nuestra ciudad los trimotores de Hitler y Mussolini. Bajo todos los aspectos posibles, la solidaridad internacional, teniendo en el pueblo soviético su punto de partida y su demostración más firme y categórica, ha jugado un papel de singular relieve en esta guerra también singular.

DESHACIENDO EL HIELO DE LA HOSTILIDAD

No son éstos los únicos aspectos de la deuda que con el pueblo soviético tiene contraída el pueblo español. Desde el primer instante en que entraron en juego las influencias y los manejos de determinadas potencias para facilitar—hoy se pueden decir las cosas tal y como son—el triunfo rápido de la invasión fascista, la Unión Soviética y sus figuras más queridas y representativas lo arriesgaron todo con tal de que el pueblo español no se viese desasistido.

En Londres y en París, la voz de los representantes diplomáticos de la U. R. S. S. se alzó vigorosa en favor de la España atacada e invadida. Y en el Comité de no intervención, en ese inocuo engendro que no tenía otra misión que la de impedir que la solidaridad de los pueblos quebrantase, al ayudar a España, los regímenes fascistas, se desarrolló una labor de paciente negociación que no impedía que al pueblo español se le prestasen las asistencias necesarias.

Igual que en el Comité de Londres, actuaron en Ginebra los diplomáticos de la Unión Soviética. Nombres como los de Litvinof, Maiski y otros más, no pueden ser pronunciados sin que ello nos un motivo de honda y profunda veneración. Y, por supuesto, la capacidad de agradecimiento del pueblo español es lo único que puede pagar adecuadamente la deuda contraída con el camarada Stalin, figura máxima del proletariado universal coetáneo. Jamás dejó pasar por alto cualquier ocasión que se le ofreciese para demostrar, llana y sencillamente, que el pueblo soviético no se equivocó cuando lo elevó al puesto que hoy ocupa y que el proletariado mundial no se ha equivocado cuando en él ha depositado su más plena y decidida confianza.

Sólo con la imposición del régimen de control, otra medida favorable a la agresión fascista, sufrieron alguna interrupción las demostraciones evidentes de la solidaridad internacional. Pero ni esto siquiera entibió ni aflojó las que de la U. R. S. S. nos han llegado. Y la interrupción fué momentánea. No podía ser de otro modo.

CREACION DE UN AMBIENTE POPULAR

Al lado del pueblo español han estado, desde el primer momento, los sentimientos y las simpatías de todas las masas trabajadoras. Pero, en la mayoría de los casos, los medios de expresión con que contaban no tenían la fuerza suficiente para imponerse y hacer cambiar la política de los Gobiernos, entregados, más o menos abiertamente, a intereses que sentían la necesidad de contener los progresos y los avances democráticos del pueblo español y facilitar, en consecuencia, el desarrollo del fascismo. Por lo tanto, en muchos países se observó en los primeros meses—en parte continúa todavía—una desorientación general, a la que han contribuído factores de muy diversa naturaleza, sin olvidar a muchos sedicentes defensores de las clases proletarias, entregados de lleno a la reacción.

El camarada Thorez, diputado comunista francés, aparece aquí—primero de la derecha—con varios compatriotas de la Brigada Internacional.

Madrid tiene hoy muchos ciudadanos de honor, héroes anónimos de su épica defensa, aportación de los generales sentimientos de solidaridad de la opinión universal antifascista.

Aquí halló la Internacional Comunista un campo propicio para su actuación incansable, sistemática, machacona. Empezaron las grandes manifestaciones, los desfiles, las Asambleas, las agitaciones. Las semanas de ayuda al pueblo español se hicieron populares y famosas en todo el mundo. Cualquier acto público, como los múltiples que se han celebrado en Francia, por ejemplo, fueron aprovechados por hombres como Thorez, Cachin, Harry Pollitt y tantos más para recalcar la importancia y el significado de la guerra de invasión, que había traído el fascismo a España. Figuras de conocido prestigio literario, como Malraux, se dedicaron a recorrer el mundo, agitando en favor de la España popular y democrática. El propio Gobierno de Méjico se puso abiertamente al lado del pueblo español y de su Gobierno legítimo y le prestó todas las asistencias posibles, que sólo la distancia ha impedido que fuesen mucho más eficaces aún de lo que han sido. Así se fué formando este ambiente de solidaridad, que hoy se extiende a todo el mundo, y que es, casi exclusivamente, obra de un pueblo y de una conducta.

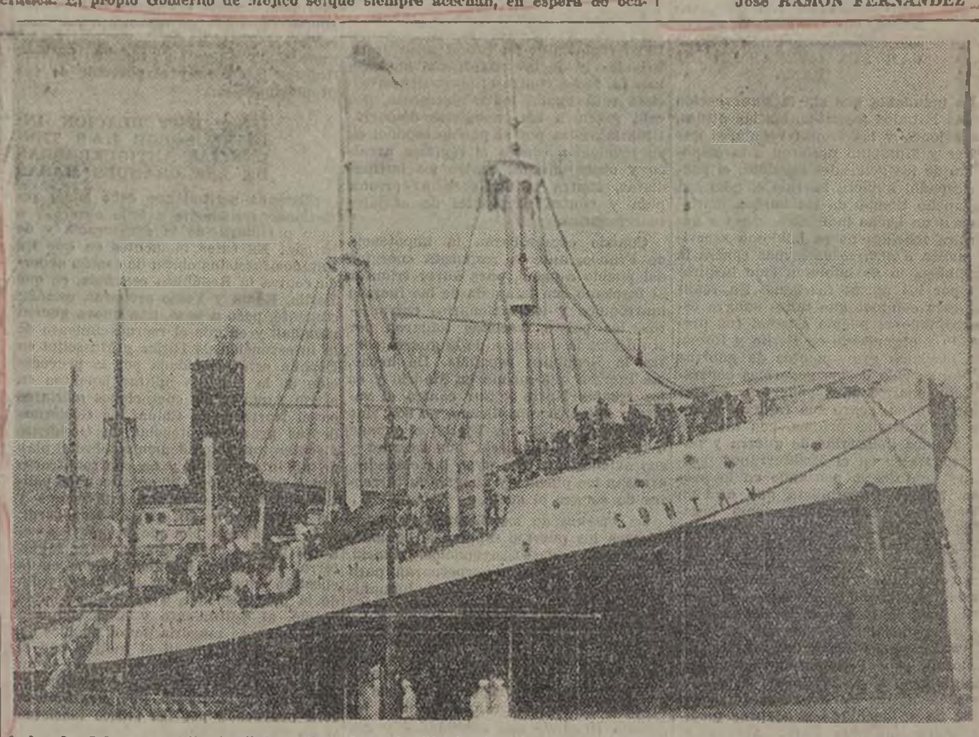
Para que en ningún momento el pueblo español estuviese expuesto a peligros que siempre acechan, en espera de ocasión, la solidaridad del pueblo soviético tuvo otros medios de expresión. El poner de relieve, por ejemplo, la conducta vergonzosa y traidora de elementos que se amparaban para la realización de sus turbios y criminales propósitos en lenguajes incontroladamente revolucionarios. Al pueblo español, que con el triunfo en la guerra tenía asegurada su emancipación, puesto que ponía fin a todas las castas tradicionalmente opresoras de las masas trabajadoras y productivas, podía engañársele todavía con demagogias incontenibles, con irreparables desviaciones que malograsen sus sacrificios inmensos. Los procesos, resueltamente sensacionales y extraordinariamente eficaces, que tuvieron lugar en la U. R. S. S. contra los trotskistas, aniquilaron la existencia de un peligro gravísimo que era preciso cortar de raíz. También, de este modo, la solidaridad prestó al pueblo español un inmenso servicio.

LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL NO SE INTERRUMPE

Llegamos al año de guerra. La solidaridad internacional no sólo continúa. Va en aumento. Los esfuerzos por lograr que en todo el mundo cristalice una verdadera corriente de unidad y apoyo, puestos al servicio del pueblo español, atacado por el fascismo, van dando resultados cada día más concretos. Pueden las potencias fascistas continuar desarrollando su política hasta que la agresión se gaste. Para el pueblo español han pasado ya los momentos de más dura y difícil prueba, gracias a esta solidaridad que no le ha fallado todavía y que no ha de fallarle en el futuro.

Cada día se afirma más. Cada hora son más fuertes las demandas populares para que cesen las vacilaciones, para que se advierta el peligro que supone dejar el crimen del fascismo sin castigo. Las amenazas y las arrogancias de Hitler y Mussolini apenas pasan ya de ser gastados esfuerzos por contener la marcha de un destino hostil. El pueblo español se ha atravesado en el camino de su alocada política de atropellos y de asesinatos. Y la solidaridad de los demás le sirve de estímulo y de aliento, a la vez que le presta otras asistencias para que no decaiga en la obra emprendida. El triunfo está decidido. Es el triunfo de la solidaridad de los pueblos trabajadores del mundo unidos por ansias de emancipación universal.

José RAMON FERNANDEZ



A bordo del vapor "Sontay" han llegado a la Unión Soviética 1.500 niños vascos, los que serán instalados en sanatorios y casas infantiles especiales, encontrándose libres ya de los espantos de la invasión italo-alemana. (Foto A. I. M. A.)

En el extranjero se va conociendo la verdad de nuestra lucha

En la España de Hitler, la gente huye de la barbarie y no siente el menor deseo de someterse a los invasores

Nueva York, 17.—El conocido matador de toros Sidney Franklyn, natural de Brooklyn, recién llegado de España, tomó parte en un mitin celebrado el día 1 de julio, en el que se realizó una cuestación a beneficio de los niños vascos refugiados. Sidney hizo la siguiente declaración: "He visitado todos los frentes durante los últimos cuatro meses, acompañado de Ernesto Hemingway, autor de gran valía. Pienso volver a España el próximo agosto. En España, la lucha es encarnizada. Su población hace frente a la invasión extranjera. La afirmación de Franco, proclamada a los cuatro vientos de que sus tropas "son recibidas" con los brazos abiertos por los pobladores de tal o cual aldea es puro embuste. La gente que las habita sufre el fuego de la artillería y el de las ametralladoras, que lanzan sus proyectiles y procuran cazar a los fascistas. En muchas ocasiones trepan en su huida escarpadas montañas, pues no sienten el menor deseo de someterse al trato de Franco."—Febus.

Los muertos del "Komsomol" son muertos de España. En el hundimiento por la piratería fascista de este barco soviético está simbolizado el alcance y la amplitud de la solidaridad del pueblo soviético con el pueblo español.

La dirigente de pioneros Raja Brodzkaja con un grupo de niños vascos. (Foto A. I. M. A.)

A E
ARCHIVOS ESTATALES
© Archivos Estatales, cultura.gob.es

UN AÑO DE LUCHA HEROICA DEL PUEBLO ESPAÑOL

Por JORGE DIMITROF

HA transcurrido un año desde que el pueblo español, colocado a la vanguardia de la lucha contra la reacción mundial y el fascismo, defiende valerosamente su libertad y su independencia, salvaguardando con su actitud los intereses de la democracia, de la civilización y de la paz, contra la barbarie fascista y los provocadores de guerras. Puede afirmarse, sin exageración, que esta lucha heroica es el acontecimiento más importante de la historia política postguerra desde la gran revolución de Octubre.

Cuando el 18 de julio del año pasado, nos trajo el telégrafo la noticia de la rebelión de los generales fascistas contra la República española, nadie podía imaginarse que la guerra civil provocada por los asesinos fascistas en España, fuese de tan larga duración. Tanto los amigos como los enemigos del pueblo español, cada uno a su manera, tenían la convicción de que la guerra no duraría sino un breve plazo.

La rebelión fascista fué reprimida en pocos días por los obreros españoles y la Milicia popular en los centros más importantes del país. Madrid y Valencia, Barcelona y Bilbao, Toledo, Málaga, Alicante y Almería, casi todas las poblaciones importantes de España estaban en manos del Gobierno republicano.

Los generales rebeldes que se habían levantado en armas contra las conquistas democráticas de la revolución española y que al principio de la rebelión se apoyaron principalmente en el grupo de generales contrarrevolucionarios, tan odiados del pueblo, en las tropas marroquíes y los legionarios extranjeros, se estrellaron contra la resistencia armada que les opusieron las fuerzas revolucionarias españolas y en general de todo el pueblo español agrupado en torno al Gobierno republicano, desde las filas del Frente Popular.

LOS FASCISTAS, PROVOCADORES DE GUERRAS, SE HAN SERVIDO DE LOS GENERALES CONTRARREVOLUCIONARIOS PARA CLAVAR SUS GARRAS EN ESPAÑA

Es indudable que sin la intervención de los Estados fascistas, sin las armas, los aviones y las tropas regulares que Hitler y Mussolini pusieron a la disposición de los generales rebeldes, el pueblo español hubiera barrido el país hace mucho tiempo de las hordas fascistas. Es un hecho indudable, que los generales rebeldes no se hubiesen atrevido nunca a alzarse en armas contra la República, si no hubiesen sido inspirados por los países fascistas. En realidad este complot que tanta sangre está costando al pueblo español fué preparado y organizado en Berlín y Roma. Los fascistas provocadores de guerras se han servido de los generales contrarrevolucionarios para poner sus garras sobre España, sobre sus riquezas y sobre sus materias primas, con miras a sus propias industrias de guerra y para procurarse en el Mediterráneo posiciones ventajosas, pensando en la próxima guerra imperialista que están preparando. Tanto Hitler como Mussolini contaban con que los generales Franco y Mola, convertidos en instrumentos suyos, conseguirían en pocos días conquistar a Madrid, abolir el régimen republicano y ofrecerles un rico botín, bajo la forma de la España llamada "nacional". Lo que seguramente les confirmaba en esta creencia era el hecho de que el Gobierno republicano de entonces, a pesar de las repetidas advertencias del Partido Comunista español no se decidiese a adoptar medidas radicales para hacer abortar el complot que preparaban los generales contrarrevolucionarios; hecho éste que permitía cogerlo desprevenido. Mussolini y Hitler tenían la esperanza de que el fascismo triunfase en España sin encontrar una resistecia armada seria por parte de las masas populares, como sucedió en Italia el año 1922 y en Alemania el 1933.

ESPAÑA ERA UNA NUEZ DEMASIADO DURA PARA EL FASCISMO

Sin embargo, todas sus esperanzas cayeron por tierra. España era una nuez demasiado dura para los dientes del fascismo. La España de 1936 no era la Italia de 1922, ni la Alemania de 1933. La revolución fascista en España estalló después de la primera victoria de la revolución democrática del pueblo español, en un momento en que el proletariado de este país y sus masas populares habían sabido ya sacar las enseñanzas consiguientes de los acontecimientos de Italia, de Alemania y de Austria, y en que los cimientos del Frente Popular antifascista estaban ya sentados. En el momento en que consiguió derribar la monarquía medieval, instaurando la República democrática, la revolución española había hecho brotar en manantial inagotable la fuerza del pueblo español en lucha contra la reacción, que defendía la vuelta al antiguo régimen de los propietarios de latifundios y de las oligarquías financieras. La lucha contra el movimiento fascista está ligada indisolublemente, por esta razón, a las conquistas democráticas logradas por el pueblo español en su revolución contra el régimen arcaico y obscurantista, contra los latifundistas, contra la aristocracia corrompida y contra el plantel de oficiales reaccionarios.

Cuando comprobaron la impotencia de Franco, ante la respuesta enérgica del pueblo español, para hacer triunfar al fascismo con la ayuda de las fuerzas marroquíes y los legionarios extranjeros, los países fascistas tomaron por sí mismos la dirección de la guerra contra la República española. De hecho, las fuerzas que luchan en Madrid y en los frentes Norte y Sur contra el valeroso Ejército republicano, no son sino destacamentos de los Ejércitos alemán e italiano; su artillería, sus tanques y sus aviones que destruyen las ciudades, arrasan los pueblos y ahogan en torrentes de sangre el suelo de España.

La marina de los Estados fascistas bloquea los puertos españoles, bombardeándolos y destruyéndolos. Madrid, Guernica y Almería perpetuarán para siempre, en la conciencia de la humanidad progresiva, el recuerdo siniestro de la barbarie fascista. Cuanto más energía, entusiasmo y seguridad pone el pueblo español en la defensa de la causa por que lucha, cuanto más fuerte se hace el Ejército republicano ante la invasión fascista cerrando sus filas, logrando suprimir sus debilidades y defectos en la técnica guerrera, más acentúan provocadoramente Hitler y Mussolini su intervención armada, llegando a declarar cínicamente que no admitirán la existencia de una España republicana. Los últimos artículos de Mussolini, traducidos al lenguaje ordinario, quedan en esta fórmula desvergonzada: ESPAÑA SERA UNA COLONIA FASCISTA O QUEDARA CONVERTIDA EN RUINAS.

LA SOCIEDAD DE NACIONES Y LA GUERRA EN ESPAÑA

Es difícil encontrar en la historia de la política moderna páginas más vergonzosas que las referentes a la conducta observada por los principales Estados capitalistas de Occidente (que se dan orgullosamente asimismo nombre de países democráticos), en lo que concierne al pueblo español y a su lucha por la libertad y la independencia. En el momento en que los invasores fascistas hacen en España una guerra de pillaje a la faz del mundo entero, estos Estados, y en particular Inglaterra, representan, desde hace cerca de un año, la comedia de una intervención en los asuntos españoles y continúan buscando fórmulas, aun después de haber sido violado el control llamado internacional por Hitler y Mussolini, encaminadas a favorecer las aspiraciones de los invasores fascistas.

La Sociedad de Naciones, cuyos Estatutos contienen sanciones especiales contra los agresores en un párrafo que prevé precisamente los casos análogos a la intervención armada que actualmente llevan a cabo Italia y Alemania contra el pueblo español, guarda un silencio obstinado.

A pesar de la evidencia de que los invasores fascistas, en caso de que les fuese posible llegar a dominar a España, no tardarían en proceder de igual manera en otros países, como Checoslovaquia, Bélgica, Austria, Dinamarca, etcétera, etc., la Sociedad de Naciones, poseionada por Inglaterra especialmente, evita tomar decisiones sobre el asunto español que garanticen los derechos internacionales del Gobierno constitucional de España. Al proceder así, alienta de hecho a los invasores fascistas. Los Estados Unidos, país democrático, con Roosevelt al frente, han adoptado una actitud de observadores imposibles. Los esfuerzos de la Unión Soviética, que desde el primer momento se puso al lado del pueblo español para empujar a los Estados no fascistas a practicar una política firme y enérgica frente a los invasores fascistas (política que estaba encaminada a garantizar los derechos de la España republicana y sus posibilidades legítimas de defensa contra la agresión, así como el ejercicio de su autoridad soberana en su propio territorio) no han dado hasta hoy ningún resultado práctico. Los intereses egoístas del gran capital y de los trusts financieros de Inglaterra, Francia y Estados Unidos continúan minando, no solamente los intereses del pueblo español y la salvaguardia de la paz, sino también los verdaderos intereses y el porvenir de sus propios pueblos.

UNA ESPECULACION INDIGNA SOBRE LAS TENDENCIAS ANTIGUERRERAS DE LAS GRANDES MASAS

¡Extraña actitud que debe hacer reflexionar seriamente a todo obrero y a todo partidario de la democracia y de la paz! En estos momentos en que los Estados fascistas obran de común acuerdo contra la República española, en que Berlín, Roma y Tokio preparan metódicamente, paso a paso, una nueva guerra mundial, y en que el recrudecimiento de la intervención de Hitler y Mussolini en España está secundada por la provocación de la pandilla militar japonesa en el río Amur y las operaciones militares en el Norte de la China, los Gobiernos de las grandes potencias de Occidente discuten interminablemente sobre el plan de no intervención y de control, fracasados hace tiempo, y practican la política del avestruz ante los invasores y los provocadores de guerras empedernidos. Es inadmisible que la política seguida por las clases dirigentes de Inglaterra, Francia y Estados Unidos en la cuestión española y en la salvaguardia de la paz, responda a la disposición de ánimo, al sentimiento y a la voluntad de la inmensa mayoría de los pueblos de estos países. He aquí el motivo por el que, para justificar su política, no cesan de agitar ante sus propios pueblos el fantasma de la guerra, que, según ellos, será provocada por los países fascistas si los países no fascistas de la Sociedad de Naciones se levantasen resueltamente contra los invasores. Es evidente que para todo el que conozca la verdadera situación internacional y la de los mismos países fascistas, así como la relación entre las fuerzas de los partidarios de la paz y de los provocadores de guerras, se trata simplemente de UNA ESPECULACION INDIGNA SOBRE LAS TENDENCIAS ANTIGUERRERAS DE LAS GRANDES MASAS.

LA DERROTA DEL PUEBLO ESPAÑOL CENTUPLICARIA LA AMENAZA DE GUERRA

¿No es, acaso, la conquista de España una de las principales condiciones para la guerra mundial, que tan cuidadosamente preparan los países fascistas? Permitirles consolidarse en España equivale a ayudarlos a incrementar sus preparativos guerreros, a transformar a España en una base de agresiones contra Francia, a permitirles reforzar sus posiciones militares y estratégicas en el Mediterráneo.

La verdad auténtica en esta cuestión es que la derrota del pueblo español centuplicaría la amenaza de guerra, apresurando su explosión. La victoria del pueblo español, por el contrario, levantaría una nueva barrera contra los intentos bélicos de los agresores fascistas. Todo aquel que desee mantener la paz debe contribuir, en la medida de todas sus fuerzas, a que los invasores fascistas sean arrojados de España en un plazo breve y para que el pueblo español logre asegurar su libertad y su independencia.

El mismo Lloyd George, aunque admirador de Hitler, no ha podido negar esta realidad. En un discurso que pronunció hace pocos días sobre la cuestión española en la Cámara de los Comunes declaró: "Se dice que si oponemos nuestra firmeza de criterio a los manejos de Berlín y Roma equivaldría a provocar la guerra. A esto os digo yo, si no les oponemos esta firmeza de criterio, entonces sí que vendría una guerra."

Una de las principales condiciones que permiten a los Estados no fascistas de Occidente adoptar esta actitud de indulgencia frente a los invasores fascistas, de lavarse las manos como Pilatos, es precisamente el hecho de que, hasta el presente, el proletariado mundial no ha conseguido obrar en común y con absoluta plenitud de sus medios para hacer que las más importantes reivindicaciones converjan en favor del pueblo español: RETIRADA INMEDIATA DE LAS TROPAS INTERVENCIONISTAS ITALIANAS Y ALEMANAS; LEVANTAMIENTO DEL BLOQUEO A LA REPUBLICA ESPAÑOLA; RECONOCIMIENTO DE TODOS SUS DERECHOS INTERNACIONALES AL GOBIERNO LEGAL DE ESPAÑA; APLICACION DE LOS ESTATUTOS DE LA SOCIEDAD DE NACIONES A LOS AGRESORES FASCISTAS QUE HAN INVADIDO EL SUELO ESPAÑOL.

LA SOLIDARIDAD PROLETARIA AUN NO ES SUFICIENTE

Estas reivindicaciones, planteadas en sus líneas esenciales poco después de la rebelión fascista en España por la Internacional Comunista, han sido después proclamadas igualmente por la Internacional Obrera Socialista. Ellas son, indiscutiblemente, los deseos de todo obrero consciente, de todo hombre honrado, partidario de la paz. No se puede negar que el proletariado internacional está al lado del pueblo español, contra los rebeldes y contra los invasores fascistas. El proletariado ha manifestado y continúa manifestando a diario su solidaridad con los combatientes españoles. No se limita a ayudarlos materialmente enviándoles víveres y ambulancias, sino que parte de sus mejores hombres combaten en los frentes de Madrid, Guadalajara, etc., en las filas del Ejército republicano. Pero todo esto no es aún suficiente.

El movimiento obrero internacional, sus organizaciones políticas y sindicales no deben darse por satisfechas en el cumplimiento de su deber para con el pueblo español y la defensa de la paz ANTES DE HABER OBTENIDO LA GARANTIA DE LOS DERECHOS INTERNACIONALES DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA Y DE LA CESACION DE LA INTERVENCION FASCISTA EN ESPAÑA.

En este sentido es necesario intensificar en todos sus aspectos la campaña efectiva de solidaridad en favor del pueblo español en todos los países. Hay que movilizar todas las fuerzas para hacer imposible la política de transigencia en que se escudan los invasores fascistas. Hay que comprender que Inglaterra representa en Europa el papel principal en este aspecto y que, por consiguiente, la clase obrera de Inglaterra y el pueblo inglés son particularmente responsables de los destinos del pueblo español y del mantenimiento de la paz. No son tolerables ciertos actos escandalosos, como el del líder laborista Landsbury, quien, con el ramo de oliva en la mano, va a inclinarse ante Hitler y Mussolini, y el del secretario general de las Trade Unions, Citrini, que se dedica a repetir los estribillos de Chamberlain y Eden para adormecer la opinión pública inglesa, mientras las hordas fascistas de Italia y Alemania hacen correr la sangre del pueblo español, destruyendo sus ciudades y sus pueblos. Para asegurar una defensa eficaz del pueblo español y de la paz internacional es ABSOLUTAMENTE NECESARIA UNA ACCION COMUN Y UNANIME DE TODAS LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES DE LA CLASE OBRERA.

Que no se diga que esto es imposible de realizar, aunque bien es verdad que se presentarán muchos obstáculos para lograrlo. Hay en el seno de la Internacional Obrera Socialista y de la Federación Sindical Internacional líderes y grupos que, movidos por consideraciones que no tienen absolutamente nada que ver con los intereses del proletariado internacional ni del pueblo español, se pronuncian contra la unidad de acción de las organizaciones obreras internacionales y amenazan hasta con abandonar la Internacional Socialista en caso de que ésta acepte un pacto de unidad de acción con la Internacional Comunista. Pero ¿ES PRECISO CONSIDERAR VERDADERAMENTE TAL SITUACION COMO ESTABLECIDA DE UNA VEZ PARA TODAS Y NO SUJETA A MODIFICACION? HAY QUE APARTAR LOS OBSTACULOS SIN CAPITULAR ANTE ELLOS. HAY QUE COLOCAR LOS INTERESES DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL Y LA CAUSA DE LA DEFENSA DE LA PAZ, QUE COINCIDEN CON LOS INTERESES DEL PUEBLO ESPAÑOL POR ENCIMA DE LAS CONSIDERACIONES PERSONALES Y DE GRUPOS.

EL PROLETARIADO MUNDIAL DEBE CUMPLIR CON SU DEBER HACIA SU GLORIOSO DESTACAMENTO ESPAÑOL

Las entrevistas de los representantes de las Internacionales Comunista y Socialista en Annemasse y en París han demostrado que las dos partes están de acuerdo sobre las reivindicaciones esenciales encaminadas a la defensa del pueblo español y al sostenimiento de la paz. ¿Por qué entonces no realizar ya la única cosa que puede conducir rápida y seguramente a la realización de estas reivindicaciones: organizar una acción común de las organizaciones obreras internacionales en toda la línea y utilizar unánimemente todas las fuerzas de reserva de que dispone el movimiento mundial?

En el aniversario de la lucha heroica que sostiene el pueblo español ante los progresos siniestros de la intervención fascista en España y de la nueva agresión japonesa contra la China del Norte, esta cuestión se plantea ante toda organización obrera, ante todo militante del movimiento obrero, ante todos los partidarios de la democracia y de la paz como la de MAYOR IMPORTANCIA, Y EXIGE UNA SOLUCION PRACTICA.

En el transcurso de un año de continuos y encarnizados combates, el proletariado español ha sabido salvaguardar las conquistas logradas en la revolución democrática, consolidar la unidad en las filas del Frente Popular, asegurar la creación de un Ejército popular republicano de medio millón de hombres que lucha heroicamente, desbrozando el camino al partido político único y a la fusión de los Sindicatos; ha trabajado sin descanso para asegurar todas las condiciones interiores necesarias que han de conducir a la victoria definitiva sobre el fascismo.

El proletariado español que, con el Partido Comunista a la cabeza, marcha en las primeras filas de su pueblo, cumple honrosamente el deber que le incumbe en las avanzadas de la lucha contra la reacción mundial y el fascismo. EL PROLETARIADO MUNDIAL, POR SU PARTE, DEBE CUMPLIR HASTA EL FINAL CON SU DEBER HACIA SU GLORIOSO DESTACAMENTO ESPAÑOL.

He aquí el motivo por el que los comunistas, intensificando con todas sus fuerzas la defensa del pueblo español y de la paz DEBEN INSISTIR INCANSABLEMENTE EN LA NECESIDAD IMPERIOSA DE LA UNIDAD DE ACCION EN EL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL Y LUCHAR SIN DESCANSO POR LA REALIZACION DE ESTA UNIDAD EN EL MAS BREVE PLAZO.

Gritábamos un día y otro: ¡Queremos un Ejército regular!

Veían nuestros milicianos los tanques "orugas" italianos y corrían... Ahora marchan a la cabeza de nuestros soldados valientes los tanques—acero en el exterior y acero en su interior.

18 DE JULIO

ALBA y ocaso, aurora y sol poniente,
fecha mortal y claro alumbramiento,
este día, gran día, inmenso día.
Convulsa, ciega, temerariamente,
en un horror, en un sacudimiento,
alumbra España lo que al fin quería.

Un árbol, las raíces ya carcoma,
que intenta verdecer dando a sus ramas
apariencia de flor y nuevos brazos,
descuajando la tierra se desploma,
agrietándola intenta entrar sus llamas,
muriéndose de copa en mil pedazos.

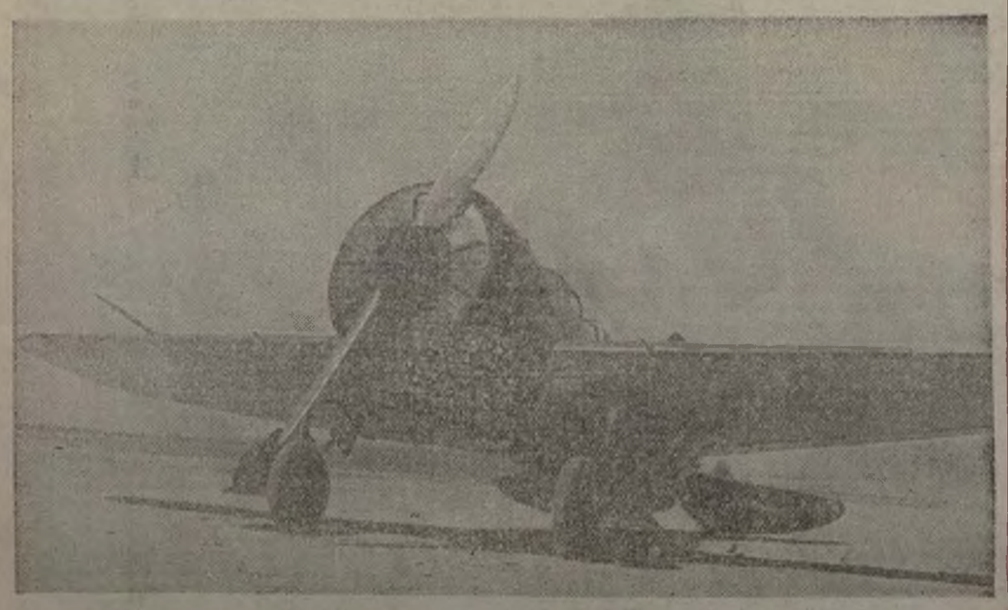
¡Gran día, inmenso día! Los insectos,
los gusanos, las larvas rencorosas,
los infames, los viles, los abyectos,
las pieles de los hombres venenosas,
en una confusión de fango y pura
sangre y vida preciosas,
siembran la estrella de la luz futura.

Mucho ha caído. ¡Cuántos ríos llevan
por voz impuestas voces apagadas!
¡Cuántas torres al viento no se elevan,
ni se levantan ya para miradas!
Mucho, mucho ha caído.
¡Cuántos y cuántos buenos camaradas!
Mas nada inútilmente se ha perdido.

Sufre el mapa de España, grita, llora,
se descentra del mar y su mejilla
tanto se decolora
que se pierde de grana en amarilla.
Se retuerce su entraña en tal manera
que lo que va a parir ya está en la aurora:
18 de Julio: Nueva Era.

Rafael ALBERTI

(18 de julio de 1937. Madrid.)



Tenemos una Aviación que ha probado su superioridad en mil combates frente a la alemana e italiana.

Artillería. Fuerte. Precisa. Muy temida por el enemigo. Hoy, la tenemos.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES